



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**Esta es Neza: medio siglo de transformaciones y construcción de
identidad en el municipio de Nezahualcóyotl. Reportaje**

TESINA

Que para obtener el título de:

Licenciado en Comunicación

Presenta:

José Emmanuel Méndez Sánchez

Asesora: Mtra. Leticia Urbina Orduña

Octubre, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice:	Página
INTRODUCCIÓN.....	4
1. A LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD EN CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL.....	14
1.1 Tierra de nadie, tierra de todos.....	14
1.2 <i>Neza City, Neza York, MiNezota</i> : la migración y sus efectos.....	16
1.3 Una obra en construcción.....	17
2. RECORRIDO POR LAS CALLES DE NEZA.....	19
2.1 Tianguis de San Juan: el paraíso de los celulares robados.....	20
2.2 Tráileres abandonados, nidos de delincuencia y suciedad.....	23
2.3 Rastros clandestinos: sacrificio de animales a domicilio.....	24
2.4 Mercados y tiendas de (in)conveniencia.....	26
2.5 Caminito de la escuela: crimen e inseguridad en centros educativos.....	29
2.6 Franeleros y ambulantes, los dueños de las calles.....	30
2.7 Campos minados para una ciudad en guerra: baches y coladeras robadas.....	32
2.8 Perros abandonados: reflejo de una sociedad en decadencia.....	34
3. EL TERRITORIO DEL BORDO DE XOCHIACA.....	36
3.1 Una visión del apocalipsis: los tiraderos de basura del Bordo de Xochiaca.....	37
3.2 <i>Los Burritos</i> del Bordo de Xochiaca.....	39
3.3 El tianguis de autos usados del Bordo de Xochiaca.....	41
3.4 Penal Neza-Bordo: el vertedero social de la zona oriente.....	44
4. SERVICIOS PÚBLICOS: ENTRE CARENCIAS Y ADAPTACIÓN.....	46
4.1 El corazón de las tinieblas: robos y fallas en el servicio de electricidad.....	46

4.2 Lluvias, desabasto e inundaciones: el problema del agua en Neza.....	49
4.3 Mal manejo de tanques de gas: una bomba de tiempo.....	52
4.4 Enfermedad y centros de salud insuficientes.....	54
4.5 El gris que devora el verde: la carencia de parques.....	59
5. TRANSPORTE PARA UNA CIUDAD EN MOVIMIENTO.....	61
5.1 El deporte extremo de los mototaxis.....	62
5.2 Peseros, <i>chimecos</i> y Mexibús: la eterna lucha por el pasaje.....	66
6. LA CARA SANGRIENTA: VIOLENCIA E INSEGURIDAD.....	68
6.1 Extorsión: el negocio rentable del miedo.....	70
6.2 Tres postales del secuestro en Nezahualcóyotl.....	74
6.3 El <i>Salvaje Oriente</i> : bares y balaceras en Ciudad Neza.....	77
7. A MADRAZOS Y GUITARRAZOS: EXPRESIONES CULTURALES Y DEPORTIVAS.....	80
7.1 <i>Mierdas Punk</i>	80
7.2 <i>Skateboarding</i> : más que un pasatiempo.....	82
7.3 Box, el deporte de Neza.....	83
CONCLUSIONES.....	85
FUENTES CONSULTADAS.....	91

INTRODUCCIÓN

El municipio de Nezahualcóyotl, en el Estado de México, representa un ejemplo claro del poder de la modernización y organización social en una zona prácticamente deshabitada: un auténtico milagro del urbanismo. Por contraparte, resulta un paradigma de todo lo malo que puede acarrear una ciudad en crecimiento: inseguridad, carencia de servicios, amontonamiento anárquico de basura.

En medio de tantos problemas y hazañas, está la gente. El elemento primordial de la cultura de *Neza*, el motor de su crecimiento. Ellos, los que eligieron vivir aquí, a pesar de todas las coyunturas que se presentaban en contra. Los que se adaptaron a las inundaciones, la escasez de agua, los terrenos sin pavimentar o plagados de baches. Los que salen a trabajar cada día para conseguir una vida mejor, los que evitan en su camino a quienes tratan de amedrentarlos y robarles el fruto de su esfuerzo. Víctimas y héroes, ellos son los verdaderos protagonistas de este trabajo.

De septiembre de 2012 a septiembre de 2013, tuve la oportunidad de trabajar en este municipio como corresponsal del periódico *El Gráfico*. Antes de eso, mi conocimiento de la región era superficial.

Fue al caminar y perderme por sus calles, convivir con su gente y enfrentarme día a día con sus peligros, como pude darme cuenta de la variedad de temas que podían abordarse aquí, el material periodístico en bruto que en muchas ocasiones olvidan los medios por centrarse en la información inmediata y sensacionalista.

Una simple nota informativa no alcanzaba a mostrar el verdadero rostro de Neza, no hacía justicia a un territorio que a pesar de los pesares se mantiene en pie y en crecimiento constante gracias a sus pilares sociales.

El objetivo general de este trabajo es indagar cuáles son los principales problemas que afectan a los habitantes de Nezahualcóyotl, a 50 años de su fundación como municipio del Estado de México, y describir cómo éstos han propiciado la creación de procesos formativos de identidad entre sus miembros.

Académicamente, este trabajo servirá además para poner en práctica los conocimientos adquiridos a través de nueve semestres de enseñanza, tres de los cuales fueron dedicados a la especialización de periodismo escrito, en la cual el reportaje es considerado el género maestro.

Vicente Leñero asegura que “en el reportaje caben las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos, propia de los textos de opinión.”¹

Es precisamente esta multiplicidad de géneros lo que enriquece tanto al reportaje. De acuerdo con Martín Alonso, “el reportaje describe escenas, indaga hechos, pinta retratos, descubre interioridades, refleja emociones, examina caracteres con visión personal y directa.”²

Narración, crónica, descripción –elementos que enriquecen el reportaje– buscarán ser aprovechados a lo largo las próximas páginas, mientras que se utilizarán las técnicas de observación en el lugar de los hechos, aplicación de entrevistas a funcionarios públicos, así como la recopilación de declaraciones de los habitantes del municipio citadas a lo largo del trabajo.

Para ello es indispensable la labor del reportero, quien no es un simple relator de sucesos o reproductor de datos estériles, sino que da vida a una obra original y fresca a partir del conocimiento adquirido y la recopilación de voces sobre un mismo tema, siempre desde una visión personal, aunque respete los lineamientos de no hablar en primera persona.

Emil Dovifat lo define así: “la esencia del reportaje es la representación vigorosa, emotiva, llena de colorido y vivencia personal de un suceso... Y si queremos hacer justicia a la naturaleza vivida y personal del reportaje, lo denominaremos informe de hechos vividos.”³

Es por tanto necesario para el reportero realizar el viaje al lugar de los hechos, *empaparse* en su entorno y convertirse en un activo corresponsal con los sentidos siempre despiertos y una curiosidad natural.

En palabras de Phillipe Galliard, “el reportero es un periodista enviado al terreno para ver, oír, sentir, grabar y, finalmente, relatar un acontecimiento. Pero los elementos del testimonio así

¹Leñero, Vicente. *Manual de periodismo*, p.185.

² Citado en Ibarrola, Javier. *El reportaje*, p. 23.

³ Ibídem.

captados no bastan: el periodista debe comprender, además, hasta donde le sea posible, lo que acaba de ver, para que a su vez lo comprendan los lectores.”⁴

Cuando, como en este caso, el objeto de estudio es una ciudad, y no tanto un suceso aislado, es necesaria una mayor investigación; es decir, buscar antecedentes y consecuencias, así como una técnica descriptiva y narrativa más detallada.

Fernando M. Garza resume así dicha labor: “El reportaje es la noticia enriquecida con el ayer que se recuerda y el mañana que se avizora. Las noticias acontecen, los reportajes se elaboran. No en balde entre los significados de la palabra reportaje está la idea de conseguir, obtener, traer, llevar (del latín *reportare*). Y por algo en los lexicones son vecinas las palabras reportero y repostero. El reportero tiene algo de cazador; el repostero de mezclador de ingredientes que producen la *sabrosura* grata al paladar y a los ojos. El reportero es cazador cuando va en busca de la noticia; repostero cuando elabora el reportaje.”⁵

La intención del reportero es lo que dará sentido al trabajo final. Es aquí donde entran en juego las diversas clasificaciones de reportajes. En caso del trabajo que aquí se presenta, cabría incluirlo en la clasificación del reportaje interpretativo.

De acuerdo con Begoña Echeverría, “el reportaje interpretativo profundiza más que un reportaje común. En éstos hay más compromiso del periodismo, que se refleja en la valoración. (...) Se caracterizan no únicamente por su mayor extensión, sino también por un esfuerzo mayor en la documentación e investigación por parte del periodista.”⁶

Pero al tratarse de un tema impersonal, como es la identidad de una ciudad, la observación directa del lugar de los hechos, la recopilación de datos y la investigación directa no bastan.

Es necesario darle un *sentido* a todo el material recopilado. Javier Ibarrola afirma que “en materia periodística, la interpretación significa brindar al lector todos los antecedentes posibles del suceso, por una parte, y no dejar nada sin resolver, esto es, no dejar ni un cabo suelto.”⁷

⁴Galliard, Phillipe. *Técnica del Periodismo*, p. 52.

⁵ Citado en Ibarrola, Javier. Op. Cit., p. 26.

⁶ Echeverría Llobart, Begoña. *El reportaje periodístico*, p. 38.

⁷Íbid, p. 57.

El tratamiento de la información es lo que diferencia al reportaje interpretativo de una simple descripción de hechos. Se trata de ir a sus fuentes, a su contexto y su origen: explicar lo acontecido.

“La interpretación es un juicio objetivo basado en el conocimiento a fondo de una situación y es también la valoración de un acontecimiento con lo que esto conlleva de juicio subjetivo”, señala Concha Fagoaga.⁸

Por su parte, Ibarrola señala que “el reportaje interpretativo tiene la función de explicar al lector un tema demasiado complejo. Este tipo de reportaje, sin que en él intervenga la opinión del reportero, tiende a ayudar al lector a entender con mayor facilidad un asunto determinado.”⁹

Así pues, amparado en los recursos de la descripción, la narración, la crónica y enriquecido con técnicas de investigación tales como la entrevista a funcionarios públicos, la observación y la recopilación de declaraciones de los habitantes del municipio, se busca cumplir con los objetivos señalados anteriormente. “Con el reportaje y para el reportaje, el periodismo informativo alcanza su meta de perfección incesante: realizar obras maestras no una vez al año o en la vida, sino todos los días.”¹⁰

Esta es Neza: medio siglo de transformaciones y construcción de identidad en el municipio de Nezahualcóyotl, es un reportaje que busca demostrar, a través de la investigación periodística, cómo las condiciones de vida de los habitantes de este municipio, el espacio geográfico mismo en el que viven y la mezcla de etnias de origen han desarrollado procesos de formación de identidad en la región, en sólo 50 años de existencia.

Para ello, es necesario en primera instancia establecer una delimitación sobre el contenido de este trabajo. Temporalmente, se centra en el medio siglo de existencia del municipio, de 1963 a la fecha, pero siempre desde una perspectiva del presente, como cualquier investigación periodística que busque lo actual y noticioso; espacialmente, abarca los 63.74 km² de su territorio al oriente del Valle de México, tanto su zona centro como al norte del Bordo de Xochiaca; metodológicamente, se trata de una investigación cualitativa, pues recolecta datos con el fin de conocer las causas de las relaciones sociales y los procesos de formación de identidad entre los

⁸Fagoaga, Concha. *Periodismo interpretativo: el análisis de la noticia*, p. 18.

⁹Ibarrola, Javier. Op. Cit., p. 57.

¹⁰Íbid, p. 25.

habitantes de la localidad, es decir, “profundiza casos específicos y no generaliza; no mide sino que describe y cualifica un fenómeno social a partir de los rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada.”¹¹

Para fines de una lectura más clara, el reportaje está dividido en siete capítulos.

El primer capítulo se presenta como un bosquejo general de las causas que han propiciado el nacimiento de procesos de edificación identitaria en el municipio, desde la multiculturalidad hasta las migraciones al extranjero y la apropiación de tradiciones de diversos orígenes.

El segundo capítulo es un recorrido descriptivo por algunas de las principales vialidades de la localidad, con todo su colorido y sus problemáticas. Mercados, tianguis, tiendas de conveniencia, rastros clandestinos, trabajos informales, obras de pavimentación y conflictos tradicionales como el abandono de perros y la proliferación de tráileres serán vistos desde la perspectiva de la gente que aquí vive. Se verá cómo estos espacios de interacción social han modificado la conducta de los vecinos, sus formas de relacionarse y sus demandas a lo largo de los años.

Seguidamente, el tercer capítulo está destinado a una de las zonas más emblemáticas del municipio: el Bordo de Xochiaca, río desecado a cuyas orillas llegaron los primeros pobladores hace medio siglo, y que hoy es famoso por ser uno de los puntos de contaminación más peligrosos, terreno donde se encuentran los basureros a cielo abierto del municipio, el tianguis de autos usados más grande de América Latina y el centro penitenciario más conflictivo de la zona oriente.

Enfocado en el problema de la falta de servicios o la mala calidad de los mismos, resultado de años de administraciones gubernamentales que se han visto rebasadas por la gran cantidad de población, se encuentra el cuarto capítulo. Inundaciones, desabasto de energía eléctrica, escasez de centros de salud y áreas verdes, así como accidentes derivados del mal manejo de tanques de gas, han afectado a lo largo de los años a los vecinos, los cuales han tenido que adaptarse para seguir adelante.

El quinto capítulo aborda el tema del transporte, fuente de trabajo de miles de habitantes del municipio, con atención primordial en medios de movilidad característicos de la región como son los mototaxis y los peseros irregulares conocidos como *chimecos*.

¹¹ Bernal Torres, César. *Metodología de la Investigación*, p. 57.

La violencia, uno de los temas más tocados por los medios de comunicación, se revisa en el capítulo sexto, por la forma en la que afecta y determina los comportamientos de vecinos y comerciantes de la localidad, a partir de sus vertientes de inseguridad: la extorsión, el secuestro, los ataques armados, además de la violencia de género y doméstica.

Finalmente, en el séptimo capítulo, dedicado a las expresiones artísticas y deportivas de la población, se realizará una breve revisión sobre manifestaciones tradicionales del municipio, que ejemplifican la construcción de una identidad, en el sentido antropológico y social del término, de la gente de Neza.

Asimismo, hace falta una aproximación teórica al concepto de identidad y su significado para fines de este reportaje. Se trata sin lugar a dudas de un término amplio y complejo, con un campo de investigación que va de las ciencias sociales, la antropología y la filosofía, hasta las matemáticas.

Identidad, del latín *identitas*, refiere a la serie de características y rasgos que diferencian a un individuo, conjunto de individuos o sociedad del resto. La identidad es un elemento colectivo, pero también individual. De esta forma es posible encontrar dentro de un mismo espacio distintas maneras de abordar los mismos problemas y herencia cultural. Al conjunto de identidades individuales y grupales que ocurren dentro de un espacio determinado se le denomina identidad social.

En el caso de este trabajo, se ejemplificarán procesos grupales de formación de identidad, tales como las que llevan a cabo los comerciantes del Tianguis de San Juan y la asociación de franeleros en el capítulo 2; los pepenadores y los comerciantes de automóviles usados del Bordo de Xochiaca en el capítulo 3; los conductores de mototaxis y peseros piratas del capítulo 5; así como los grupos juveniles adeptos a la práctica del *skateboarding* o a la música punk del último apartado.

Desde la perspectiva señalada, estos procesos de identificación grupal apuntan a una construcción, en un futuro cercano, de una identidad social colectiva.

Tal sería la palabra clave: construcción. La identidad es, además de una esencia, una continua obra de edificación. En palabras de Eduardo Rinesi: “La pregunta por la identidad es la pregunta por lo

que queda, por así decirlo, mientras todo cambia, por la continuidad de algo que en sí mismo no es más que movimiento.”¹²

Por su parte, Kathrin Wildner y Sergio Tamayo aseguran que “la identidad es un proceso constante de recomposición. No es algo determinado. Es dinámica y emergente. Surge y cambia, construye sus límites, desarrolla conciencia, es resistencia y negociación, conservadurismo y liberación. No es preexistente ni preestablecida. No es una carga genética que se tiene de una vez y para siempre. No es estática, sino dinámica.”¹³

Para Ángel Aguirre, “la identidad es un sistema cultural de referencia, a partir del cual una comunidad define su identidad grupal. (...) La identidad social es el reconocimiento por parte de un individuo de su pertenencia a un grupo social, este reconocimiento trae implícito su significado emocional y valorativo de su pertenencia al grupo.”¹⁴

La identidad se manifiesta en las maneras de relacionarse de sus miembros, en su adaptación a dichas condiciones, en su reconocimiento, su pertenencia y en las tradiciones que poco a poco se construyen en su interior.

La identidad también puede surgir de la identificación étnica, sexual, de edad o de condiciones. Sin embargo, también puede surgir como resultado de la apropiación de un espacio en común: el territorio de Ciudad Nezahualcóyotl en este caso.

Los factores que ayudan a la construcción de una identidad como ciudad son las características, positivas y negativas, que son parte de esa región. Es en la medida en la que sus habitantes aprenden a convivir con estas condiciones, o a cambiarlas por medio de la organización social, como se construye el sentido de pertenencia.

El capítulo 4, dedicado a los servicios públicos, muestra precisamente cómo las carencias de agua, electricidad, áreas verdes, salud, entre otras, coadyuva a la movilización de la sociedad, la cual debe organizarse para hacer frente a sus problemas en común.

¹² Citado Alcalá Campos, Raúl y Gómez Salazar, Mariana, coord. *Construcción de identidades*, p. 30.

¹³ Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin, coord. *Identidades Urbanas*, p. 22.

¹⁴ Citado en Doncel, Concha. *Antropología social y cultural*, p. 5.

Algo similar ocurre con la violencia (tema de estudio del capítulo 6), problema social que, ante la inoperancia de las autoridades encargadas, recae en los pobladores directamente, quienes han comenzado a unirse para hacer frente a quienes los amedrentan.

Por su parte, en el capítulo 2 se verá cómo la violencia ha condicionado el traslado de alumnos y profesores por las principales zonas escolares de la localidad, debido a la presencia cada vez más extendida de bandas delictivas.

Ivett M. García Sandoval señala que “el proceso de apropiación (de un espacio geográfico) genera con el tiempo un sentido de pertenencia, recíproco hacia el entorno de tal manera que los miembros de la comunidad reconocen las montañas o el mar como suyos y a su vez se perciben como parte de los mismos.”¹⁵

Así, incluso el punto dañino de la zona de tiraderos del Bordo de Xochiaca, tendrá un influjo innegable en la población de un municipio como Nezahualcóyotl, por ser parte medular de su geografía.

Esto será estudiado de manera amplia en el capítulo 3, dedicado a los vertederos a cielo abierto ubicados en el antiguo Vaso del Lago de Texcoco.

Pero no se trata de una cuestión geográfica meramente; lo que sucede *dentro* en igual medida afecta la creación de una identidad propia.

“La ciudad –señalan Mariana Gómez y Raúl Alcalá– a través de sus necesidades y requerimientos particulares va transformando poco a poco las relaciones en su interior; ya que marca horarios, delimita espacios, fija roles, etc., con lo que establece modelos a seguir, formas de actuar a las que deberán plegarse sus habitantes, los cuales implícita o explícitamente interiorizan estas características y las vuelven parte de su identidad.”¹⁶

Para vincular la ciudad con su identidad, autores ya clásicos como Pierre Bordieu y Zygmunt Bauman consideran necesario asociar analíticamente a la ciudad con el concepto de espacio, o en su caso marcar su separación.

¹⁵ Citado en Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin. Op. Cit., p. 163.

¹⁶ Alcalá Campos, Raúl y Gómez Salazar, Mariana. Op. Cit., p. 163.

Wildner y Tamayo definen el espacio como “el contexto donde se forman y expresan las identidades. Es escenario y componente de identidad. El espacio sería esa región cultural, expresión de una cultura íntima, resultado de una posición social de los sujetos, ubicados en un contexto espacial y temporal particular. Una región que es soporte de la memoria colectiva. Un espacio geosimbólico cargado de afectividad y significado.”¹⁷

Memoria, migración, multiculturalidad y adaptación son algunos de los elementos que propician la apropiación de un espacio.

Wildner y Tamayo identifican al menos cinco características que provocan dicha apropiación: “1) históricas, que dan significado al espacio con base en la experiencia; 2) físicas, que pueden medirse por su extensión, superficie, volumen, estrechez, delimitación arquitectónica o por cosas y objetos; 3) sociales, que expresan interacciones, apropiaciones, prácticas sociales, usos; 4) metafóricas, que recrean sistemas codificados de símbolos con significados culturales; 5) antropológicas, que reúne el lugar físico, situado como escenario de la historia y determinado por lo hombres y mujeres que lo habitan.”¹⁸

Esta apropiación podrá ser observada con mayor detenimiento en el capítulo 1, pues aquí se aborda el origen multiétnico del municipio, su llegada desde diversos estados del país y sus posteriores migraciones hacia Estados Unidos, lo que generó nuevas costumbres, códigos de lenguaje, maneras de vestir y ocupaciones.

En una comunidad tan grande como lo es Neza, depositaria de una cultura que viene dada por un proceso histórico de acumulación de vivencias y tradiciones, los grupos crearon su sentido social mediante relaciones con el espacio físico y a través de su interacción comunitaria. Sus edificios, parques y plazas son testimonios de ese desarrollo y la expresión de su cultura.

Dicen nuevamente Wildner y Tamayo: “La ciudad es interacción de población y medioambiente. Se expresa por sus elementos físicos, redes, calles, edificios y objetos. Ahí se concentra una población que se distribuye a todo lo ancho y lo largo (...) Pero la ciudad no sólo es el cascarón físico de relaciones o de ambientes. Es ante todo producto de la interacción humana, resultado de acción

¹⁷ Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin. Op. Cit., p. 31.

¹⁸ *Ibíd.*

social, escenario de conflictos sociales y derivación de manifestaciones culturales. Es producto de la historia.”¹⁹

Al respecto, este reportaje se centrará en el elemento físico, es decir en las calles y avenidas, a lo largo del capítulo 2. Aquí se verá cómo los pobladores se han apropiado del espacio público y se ha convertido en campo de acción para miles de personas.

Desde las actividades comerciales (tianguis, mercados, carnicerías, tiendas de conveniencia), hasta los problemas derivados de la irresponsabilidad y el uso constante de las vías de transporte (baches, abandono de tráileres y perros callejeros, proliferación de rastros clandestinos), todo lo que ocurre en las calles es reflejo de las múltiples transformaciones que ha vivido la población de Neza, en 50 años de existencia.

Paralelamente, la formación de identidad de una ciudad se logra como oposición a otras. La *otredad* o *alteridad*, concepto complementario al de identidad, refiere a todo lo que es ajeno a ella misma, lo que le da originalidad en comparación con todas las demás.

Neza no es Polanco, ni Santa Fe, ni siquiera otro municipio del Estado de México como Ecatepec, Chimalhuacán o Los Reyes La Paz. Neza es única e irrepetible, porque únicos son sus elementos y sus necesidades. Por tanto, su identidad también lo será.

Las expresiones culturales y deportivas son un buen reflejo de esta singularidad: ambas manifestaciones se verán en el capítulo 7, a partir de las historias cuyo eje temático es la música punk, el boxeo y la práctica de patineta.

Al no ser observable en sí misma, la construcción de una identidad, vista desde el prisma del periodismo, sólo puede ser estudiada a través de sus elementos, como un retrato en conjunto que dé una idea completa al lector.

A pesar de la honesta ambición de este trabajo, el tema de la construcción de identidad en el municipio de Nezahualcóyotl no pretende concluir aquí, sino que queda abierto para próximas investigaciones que profundicen con mejores herramientas y germinen como flores de las que éste reportaje, únicamente, busca ser una pequeña semilla.

¹⁹Ibíd, p. 28.

1. A LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD EN CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL

“Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos del lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.”

Italo Calvino, Las Ciudades Invisibles.

Nunca fue la Tierra Prometida. Ningún emperador visionario contempló en sueños de peyote este lugar como el paraíso perfecto para la formación de una nueva civilización. Aun así, el crecimiento de Ciudad Nezahualcóyotl (o Neza, como se le conoce popularmente) ocurrió de forma rápida y desmesurada.

Es difícil pensar que apenas hace medio siglo llegaron los primeros pobladores irregulares, a vivir en condiciones de miseria absoluta, a las orillas de un río desecado en el que era prácticamente imposible la vida.

De acuerdo con datos del ayuntamiento municipal, a principios de la década de 1960 vivían aquí menos de 6 mil personas; para la oficialización de Neza como municipio mexiquense, en 1963, esta cifra se disparó a 100 mil habitantes. En 1970 ya eran 600 mil personas, y el récord llegó a principios de la década de los 80, cuando se contabilizaron 1 millón 400 mil habitantes.

Actualmente, la mortalidad y las migraciones han dejado esta cifra en un millón 110 mil habitantes, los cuales viven en las 80 colonias ubicadas tanto al norte como en la zona centro de la localidad; ocupa el décimo lugar nacional de municipios más poblados y el segundo del Estado de México, por debajo de Ecatepec.

1.1 TIERRA DE NADIE, TIERRA TODOS

Cuando esta zona era un páramo desierto, los fundadores de Neza trajeron de sus pueblos de origen la riqueza de sus tradiciones, su gastronomía y sus leyendas. Las principales migraciones vinieron de las zonas marginadas del Distrito Federal, como Tepito y la colonia Guerrero, pero

también de estados de la República tan variados como Michoacán, Oaxaca, Jalisco, Puebla, entre otros.

Desde las primeras épocas de asentamientos precarios hasta nuestros días, es fácil encontrar huellas de la expansión pluriétnica que se fusiona y extiende en toda la región, base de la construcción identitaria que explotaría años más adelante en múltiples vertientes.

De Puebla, aún sobresalen los negocios de venta de cemitas, mole, camotes y demás manjares de aquel estado.

De Jalisco, los puestos callejeros que ofrecen birria, pozole y tortas ahogadas. Pero también la tradición de la Plaza Santa Cecilia de la avenida Pantitlán, donde los enamorados y los trasnochadores van a solicitar los servicios de un conjunto de mariachi para, tequila en mano, llevar serenata al estilo de la *Perla de Occidente*.

De Oaxaca, hasta nuestros días se realiza una versión en miniatura de la Guelaguetza, principal festividad de los ocho pueblos originarios de aquella región del suroeste, durante la que se presentan actuaciones en vivo de música y baile, muestra de artesanías, gastronomía y vestidos tradicionales.

Igualmente importante es la presencia de artesanos oaxaqueños, como Don Roberto Ruiz (1928-2008), quien en 1998 recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Artes y Tradiciones por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), por sus miniaturas talladas en huesoque llegaron a deslumbrar a la Reina Isabel de Inglaterra y a diversos presidentes nacionales.

Incluso el primer presidente municipal de Neza, Jorge Sáenz Knoth, era de origen oaxaqueño.

De Michoacán sobresalen principalmente sus tradiciones con respecto a la manera de honrar a los difuntos. En las fiestas del 1 y 2 de noviembre de cada año los dos principales cementerios de Neza, el Panteón Municipal y el Panteón Rosales, se llenan de veladoras y un colorido similar a los que se acostumbra en tierra purépecha.

Manteles de papel picado, calaveras de azúcar, anafres humeantes y platillos de la cocina mexicana, con los que se recuerda el gusto culinario de los familiares que ya no están en este mundo, adornan cada año los sepulcros.

A las celebraciones acuden cerca de 30 mil personas, e incluso ya son comunes las leyendas que giran alrededor de estos centros, como el Panteón Rosales de la colonia Ejido de San Agustín, donde en mayo de 2012 se registró un acto sin precedentes, cuando una madre de familia arrancó a mano limpia los ojos de *Fernandito*, su hijo de tan sólo cinco años de edad, durante un ritual satánico. Parte del folclor (y el horror) que aquí se respira.

1.2 NEZA CITY, NEZA YORK, MINEZOTA: LA MIGRACIÓN Y SUS EFECTOS

A la mezcla de identidades originarias de diversas zonas del país, es necesario sumarle la influencia que han ejercido las personas procedentes de este municipio que regresan después de haber intentado conseguir el llamado *sueño americano*.

Considerado por autoridades de migración como el centro de éxodo más importante de la zona metropolitana y el quinto a nivel estatal, Neza cuenta además con una importante población de migrantes de países como Honduras, Nicaragua y Guatemala.

De los cerca de 1 millón 200 mil mexiquenses que viven y trabajan en los Estados Unidos, se estima que aproximadamente 120 mil personas proceden de este municipio, tanto mexicanos como extranjeros, lo que equivale al 10 por ciento del total de personas originarias del estado que viajan al país vecino.

Durante las décadas de los 80 y 90, el flujo de personas en busca de oportunidades de trabajo y desarrollo que se desplazaba hacia el país del norte se incrementó considerablemente, lo que a su vez niveló los números de densidad poblacional.

Al regresar, permanentemente o sólo de paso, los paisanos trajeron nuevas costumbres, un idioma propio, una manera de ser; así nació *Neza City*, *Neza York*, *MiNezota*: decenas de pequeñas ciudades dentro de la ciudad.

Los jóvenes que crecieron en este ambiente adoptaron modas chicanas, herederos de los viejos *pachucos* que combinaban el español con el inglés y que utilizaban su cuerpo y su ropa como medio de expresión.

Los *cholos* tuvieron una gran importancia en estos años. A pesar de la persecución de la que fueron objeto por parte de las autoridades, fueron ellos los que trajeron a Neza elementos

culturales hoy indispensables, como el *graffiti*, el *hip-hop*, el uso de patinetas y bicicletas como algo más que un medio de transporte, además de la identidad de los barrios o *clickas*.

1.3 UNA OBRA EN CONSTRUCCIÓN

Todas las grandes urbes y asentamientos humanos que alguna vez dejaron su huella en el mundo surgieron de factores en común: la necesidad de sus miembros de establecerse en un terreno firme y seguro, la búsqueda de un espacio propio, la voluntad de unirse en contra de los elementos naturales y los peligros externos, encontrar su destino histórico y geográfico, sobrevivir en prosperidad y echar raíces.

Por supuesto, no cualquier terreno era propicio para conseguir estos objetivos. Era necesario afincarse en un lugar fértil, estable y generoso; de ahí que las grandes civilizaciones antiguas hayan elegido las riberas de ríos como el Indo, el Ganges, el Tigris, el Éufrates, El Nilo, El Yangtsé, o de lagos como el Titicaca y el Texcoco para cubrir sus exigencias de agua y desarrollar la ganadería y el cultivo.

En *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, tratado político-cultural sobre la experiencia de la modernidad, Marshall Berman señala cómo, con el paso de los años y el surgimiento de las ciudades contemporáneas, la sobrepoblación y el poder político han cambiado estas premisas básicas en la búsqueda de un asentamiento.

En los últimos siglos, han surgido ciudades hasta en los puntos más inhabitables del planeta, ya sea motivado por afán político o colonizador, o por simple necesidad y pobreza; el hombre, en su continua expansión, ha demolido montañas y arrasado bosques con tal de crear metrópolis ahí donde antes no existían.

Algunos ejemplos de este fenómeno son Brasilia, ciudad creada *ex profeso* en 1956 por el arquitecto Oscar Niemeyer, por encargo del presidente Kubitschek, para ser la nueva capital del país sudamericano; Camberra, actual capital de Australia, que hace apenas un siglo se encontraba casi despoblada; San Petersburgo, capricho del zar Pedro I, fundada en 1703 a fin de convertirse en *La ventana a Europa*; así como las reconstrucciones de megalópolis como la de París, realizada en el siglo XIX con furor napoleónico por el Barón Haussmann, o de Nueva York en el siglo XX por

parte de Robert Moses, apodado *El Carnicero* debido al poco interés social mostrado durante la construcción de sus superautopistas.

Tan sólo en México, lugares como Cancún y Ciudad del Carmen han pasado de ser pequeños pueblos pesqueros a grandes centros turísticos y económicos en menos de cuatro décadas, gracias a las concesiones gubernamentales otorgadas a manos llenas a los grandes capitales de la iniciativa privada.

A pesar de su corta historia, el caso de Nezahualcóyotl fácilmente podría caber dentro de estos ejemplos. No obstante, presenta sus propios rasgos peculiares.

En primer lugar, la fundación de la ciudad no surgió de la megalomanía de algún gobernante en turno o un urbanista con ansias de reformador, ni tampoco fueron los intereses económicos o de explotación turística los que propiciaron el movimiento masivo de tantas personas.

Fue la necesidad, pura y llana, la que motivó la creación de esta urbe. De otra forma no puede explicarse que hayan elegido una región en la cual la vida parecía totalmente imposible: la antítesis absoluta del concepto de *Tierra Prometida*.

Aquí, la gente fue quien llegó primero, mucho antes que el gobierno. México, Benito Juárez-Pantitlán y el Sol fueron algunas de las primeras colonias propiamente dichas que se construyeron casi manualmente, cercanas al Bordo de Xochiaca. Pero los asentamientos siguieron extendiéndose más allá de la zona norte del Bordo, donde se instalaron las colonias conocidas como Bosques de Aragón e Impulsora, por mencionar algunas.

Dichos asentamientos irregulares tuvieron que ser reconocidos por el entonces gobernador del Estado de México, Gustavo Baz Prada, quien ante la negativa de comunidades cercanas como Chimalhuacán y Chalco de absorber su población, declaró su instauración como el municipio 120 del estado el 23 de abril de 1963.

Así dio comienzo la historia de una localidad que en sólo medio siglo pasó de ser una zona desecada, salitrosa y con poco atractivo social, a una ciudad en crecimiento, transformación, descomposición y contradicción constante, lo que le da un sentido propio hasta nuestros días.

Esta es Neza... Sean bienvenidos.

2. RECORRIDO POR LAS CALLES DE NEZA

“Importa poco no saber orientarse en una ciudad. Perderse, en cambio, en una ciudad, como quien se pierde en el bosque, requiere aprendizaje.”

Walter Benjamin.

Caminar por las calles del municipio es una experiencia que requiere de cinco sentidos bien despiertos:

Un ojo avizor para no caer en algún bache o evitar ser aplastado por un camión en un cruce sin semáforos.

Un tacto hábil para aprender a moverse entre las multitudes que atiborran el transporte público y los centros comerciales.

Un oído que resista la sobrecarga de cláxones, griterío y música popular que sale de las bocinas de cualquier negocio.

Un olfato y un gusto resistentes (así como un estómago sano) para soportar ese particular olor a basura que envuelve la ciudad, e incluso poder comerse unos tacos de suadero en el puesto más cercano sin morir en el intento.

Incluso hace falta desarrollar un *sexto sentido* para evitar ser atracado en algún callejón poco transitado y percibir el peligro que acecha a la vuelta de cualquier esquina.

Caminar por las calles de Neza es una experiencia única, como únicas son las experiencias con las que uno debe lidiar al transitar y perderse en las entrañas de su cuerpo.

Las suyas son calles larguísimas y densamente pobladas, con nombres que no se encuentran en otra parte, como las de canciones tradicionales (Amanecer Ranchero, Zandunga, Cielito Lindo, Las Mañanitas, La Cucaracha), presidentes gringos (John F. Kennedy), toreros desventurados (Carmelo Pérez), actrices prematuramente ancianas (Sara García), parajes exóticos (Bosques de Birmania, Bosques de Rhodesia) o viejas materias de educación primaria (Trigonometría, Ortografía, Cívica y Ética).

Fue aquí donde nacieron gritos tradicionales que ya son parte de la vida diaria en la zona conurbada, como el *“¡Hay tamales calientitos!”*, grabación realizada por el habitante de Neza Elías Zabaleta hace más de 10 años, o el *“Se compran, colchones, tambores, refrigeradores, estufas, lavadoras, microondas o algo de fierro viejo que vendan”*, de la joven María del Mar Terrón, hija de un pepenador del Bordo de Xochiaca.

A pesar de que con sólo medio siglo de historia aún es aventurado hablar como tal de una identidad propia de Ciudad Neza, sí es posible enunciar sus múltiples procesos de búsqueda y construcción identitaria, muchos de los cuales se llevan a cabo en sus calles, en medio de prácticas poco comunes, puntos de peligro máximo, actividades informales, obras interminables, objetos fuera de lugar y obstáculos que ya son parte del paisaje urbano.

¿Listos para el recorrido?

2.1 TIANGUIS DE SAN JUAN: EL PARAÍSO DE LOS CELULARES ROBADOS

“¡Bara-bara, bara-bara!”

“¡Va probado, va garantizado!”

“¡Métele la manota al montón!”

“¡Pregunta por precios y modelos!”

Éstos son algunos de los gritos que pueden oírse en la avenida Texcoco un domingo cualquiera por la mañana.

Bajo el sol quemante del mediodía, puestos y puestos se amontonan a lo largo de esta importante arteria vial, desde el límite con el Periférico Oriente hasta la Avenida López Mateos, en gran parte de las colonias Primera y Segunda Metropolitana.

Se trata del Tianguis de San Juan, uno de los más grandes y antiguos del territorio mexiquense, convertido desde hace años en un paraíso de la piratería y la venta de mercancía de origen ilegal.

Discos, películas, ropa y calzado son algunos de los objetos que pueden encontrarse a precios módicos: la *fayuca* codiciada por la clase trabajadora de la zona oriente del Valle de México.

La venta de celulares y *gadgets* robados es aquí, sin embargo, la especialidad de la casa: un comercio que se realiza a la vista de todos y atrae la visita de cientos de personas cada fin de semana.

Un círculo vicioso

Se dice que aquí vienen a parar todos los teléfonos robados del municipio: no hay uno que se salve. Los asaltantes se convierten en los principales proveedores de los locatarios, al ofrecer los aparatos hurtados a precios de mayoreo para su posterior reventa.

“Es un círculo vicioso; todos saben de dónde vienen, incluso las autoridades, pero el negocio funciona porque no los encuentras más baratos en otro lugar”, comenta Luis Ángel Pérez, habitante de Ciudad Neza.

Hace poco, él y su hermano fueron asaltados a bordo del transporte público que los llevaba a su casa en la colonia La Perla de este municipio. Además de mil pesos en efectivo, los delincuentes le arrebataron un teléfono de última generación que aún no termina de pagar.

Es por eso que Luis Ángel está ahora aquí, en el Tianguis de San Juan, en busca de uno nuevo, ya que por su trabajo como vendedor de seguros le es indispensable estar comunicado.

Imagina probable que entre las montañas de aparatos extendidas en ambos costados de la avenida encuentre su propio teléfono robado o alguno similar, pero no le queda de otra: con suerte podrá comprarlo a la mitad de su precio original.

Debido a su reducido tamaño y a la facilidad para ser arrebatados, el robo de celulares se ha convertido en el delito que ocurre con mayor frecuencia en calles de este municipio, sólo por debajo del hurto de automóviles.

“Son una carnada bastante apetecible para la delincuencia”, asegura Juan Manuel Zepeda Hernández, presidente municipal de Nezahualcóyotl, para quien la proliferación de telefonía móvil es la causa de que los asaltos a transeúntes y pasajeros sean las dos formas de crimen que más aumentaron en fechas recientes.

Datos de la Procuraduría de Justicia del Estado de México (PJEM) demuestran que en 2013 el robo de teléfonos móviles aumentó 15 por ciento con respecto a años pasados, y Nezahualcóyotl — junto con Ixtapaluca, Chalco y Los Reyes La Paz—es una de las entidades más afectadas, con un promedio de cinco asaltos por día, muchos de ellos de manera violenta.

Por otra parte, la PJEM también señala que el número de denunciasha disminuido gradualmente, pues tan sólo se reportó el 10 por ciento de los hurtos cometidos durante el 2013. Las víctimas de delito prefieren dar de baja su número en las compañías telefónicas, pero de antemano dan por perdido el artilugio, pues consideran inútil levantar un acta en los ministerios públicos.

La burocracia con sus largas filas y trámites engorrosos atemoriza a la sociedad casi en igual medida que los propios asaltantes, por lo que las víctimas prefieren olvidarse por completo de su antiguo teléfono y aprovechar la situación —al mal tiempo, buena cara— para actualizar su servicio en el Tianguis de San Juan.

Bara-bara, precios y modelos

Lo primero que recogen los delincuentes a bordo del transporte público o en la vía pública son los aparatos celulares, aseguran afectados, debido a que saben que en el mercado ilegal se venden fácilmente, y a que están bien cotizados en lugares como el Tianguis de San Juan.

En este sitio los precios varían según la marca, el modelo y la antigüedad; el más barato cuesta desde 200 pesos, pero pueden hallarse radios de telecomunicación y tabletas electrónicas entre los mil y los 3 mil pesos.

Las pantallas de algunos están rayadas, otras más tienen las teclas ligeramente despintadas, pero en su mayoría se encuentran en buenas condiciones, como recién salidos de la tienda. Por si fuera poco, varios puestos más se dedican a la venta de accesorios para los aparatos: cargadores, pilas, así como *chips* con crédito de diversas compañías.

La única diferencia es que aquí nadie pide recibos ni tampoco lleva garantías: es el primero de los riesgos de comprar en plena calle. El segundo riesgo es que te lo arrebaten de nuevo en la siguiente esquina.

Locatarios intocables: va probado, va garantizado

Con más de 40 años de vida, el Tianguis de San Juan es considerado el más antiguo del municipio y un claro ejemplo de los procesos de construcción identitaria y unión que existen entre los comerciantes, a pesar de la presencia del crimen y los operativos policiacos.

Surgió como un centro de abasto de alimentos y venta de ropa en los límites de la delegación Iztapalapa y Nezahualcóyotl, justo cuando la zona comenzaba a urbanizarse y poblarse a paso acelerado.

No obstante, con la llegada de la piratería en serie y la oferta de telefonía móvil, este tipo de puestos comenzó a ganar terreno; su extensión y popularidad lo hace comparable únicamente al mercado sobre ruedas de San Felipe, en Ecatepec, así como al tianguis de autos del Bordo de Xochiaca.

Actualmente el Tianguis de San Juan se coloca todos los domingos a través de cinco colonias del municipio y una más del Distrito Federal, con cerca de 7 mil puestos atendidos por igual número de locatarios. El precio aproximado por obtener un espacio de venta en este lugar es de 30 mil pesos; muchos de ellos han pasado de generación en generación.

Según los propios locatarios, los operativos de decomiso de celulares robados y piratería han disminuido en el Tianguis de San Juan, luego de enfrentamientos como el de mayo de 2011, cuando ocho comerciantes fueron detenidos y un elemento de la desaparecida Agencia Federal de Investigación (AFI) resultó herido en una pierna cuando un locatario enfurecido lo atacó con un picahielo.

“No pueden hacernos nada. A veces los polis se dan rondines por aquí, pero no nos molestan”, dice *El Beto*, comerciante desde hace diez años del mercado sobre ruedas de San Juan.

A sus pies se extiende una lona con decenas de celulares, en todo tipo de colores y tamaños; un par de muchachas con cabello teñido, en cuclillas frente a la montaña de aparatos, deciden cuál es el modelo que más les conviene comprar.

“A fin de cuentas nosotros pagamos por nuestra mercancía— agrega *Beto*—. Como quien dice, de dónde haya salido no es nuestro *pedo*... ¿verdad?”

2.2 TRÁILERES ABANDONADOS, NIDOS DE DELINCUENCIA Y SUCIEDAD

Como una plaga lenta y silenciosa, los tráileres se han apoderado de las calles de este municipio, ocupan grandes espacios de estacionamiento, generan molestias y son importantes puntos de contaminación, mal olor e inseguridad para los habitantes de la localidad.

Antonio Cortés, originario de la colonia Tamaulipas, señala que estos vehículos muchas veces son abandonados sobre las principales calles y avenidas de la entidad, cuando resultan inservibles para sus propietarios.

“Son cajas que antes transportaban alimentos o productos, pero cuando no sirven simplemente los dejan ahí por meses, hasta que se llenan de basura y se les ponchan las llantas, y entonces ya ninguna grúa las puede cargar”, aseguró el vecino.

Algunos ejemplos están en la colonia Virgencitas, donde varios tráileres se amontonan sobre la avenida Nezahualcóyotl, cubiertos de lodo y tapizados de *graffitis*.

Con el tiempo estas cajas se han convertido en puntos de polución, cuando la basura se acumula sin freno y se daña el pavimento debido a la presión constante del peso excesivo.

Durante la época de lluvias el problema se agudiza: vecinos de la colonia señalan que el agua se estanca alrededor de los contenedores o encima de coladeras y generan mal olor.

“Sólo estorban —afirmó el colono—, nos quitan lugar de estacionamiento; para colmo sirven de guarida a los rateros, que cazan a sus víctimas escondidos detrás de ellos.”

Otro ejemplo de esta plaga son los tráileres estacionados sobre la avenida Pantitlán, cerca de su cruce con General Vicente Villada, los cuales distribuyen pollos a la panadería y rosticería *San Ángel*, ubicada en la esquina de dichas vialidades desde hace más de dos décadas.

Al problema del mal olor producido por la continua descarga de aves, se agregan la basura y los encharcamientos que genera el escurrimiento de sangre que sale de las cajas contenedoras. Aunque el trayecto es corto, del tráiler al interior de la panificadora la descarga de paquetes produce grandes cantidades de basura y gotea sangre sobre el pavimento.

Los fétidos bloques de hielo, con los que mantienen frescos los cadáveres, quedan desperdigados sobre la banqueta resbalosa, por donde caminan los transeúntes.

Alejandra Armenta, vecina de la zona y cliente habitual de la panadería, se quejó de estos encharcamientos, ya que, asegura, los peatones deben esquivarlos para no ensuciarse, "además del aroma, que se impregna hasta en la ropa".

El mismo problema enfrentan los automovilistas, quienes deben aguantar la respiración al pasar por este punto, sobre todo para quienes avanzan con dirección al metro Pantitlán y a las salidas al Distrito Federal. Dejar atrás los tráileres, que además entorpecen la circulación, los deja prácticamente sin aliento.

2.3 RASTROS CLANDESTINOS: SACRIFICIO DE ANIMALES A DOMICILIO

"Si los mataderos tuvieran paredes de cristal, todo mundo sería vegetariano".

Paul McCartney.

El chillido de un cerdo rompe el silencio matutino en la calle Siete Leguas de la colonia Benito Juárez. Los ruidos de agonía, provenientes de un complejo de unidades habitacionales, no parecen sorprender a los vecinos. Las matanzas, aseguran, son aquí algo común.

Desde el cierre del antiguo Rastro Municipal en 2006, el sacrificio de animales en casas y bodegas particulares se ha convertido en un negocio rentable para los habitantes de la zona, quienes reciben por parte de los distribuidores rentas mensuales de hasta dos mil pesos por prestar sus cuartos y bodegas para esta práctica.

"Traen sus camiones llenos de animales para sacrificarlos y armar los paquetes de carne— comenta Patricia López, vecina de la zona—. Es horrible: además del escándalo de animales mientras los matan, siempre dejan restos de vísceras en la calle y charcos por todos lados."

El ruido, insisten, es lo peor. La molestia tradicional por vecinos estridentes o fiestas hasta altas horas de la madrugada queda de lado cuando sabes que lo que se lleva a cabo tras la pared contigua es una matanza.

Esto genera además problemas viales, pues continuamente se ven obstruidas las calles con escombros, huacales, cajas de plástico y cubetas, llenas por lo general de sangre y desperdicios cárnicos.

Pero más allá del mal aspecto y el ruido, esta práctica viola considerablemente las reglas de impacto sanitario; según la *Guía de Manejo Ambiental para Rastros*, los criterios óptimos para la

construcción de un matadero deben considerar que el terreno se ubique en una zona deshabitada, o bien, a no menos de 1 kilómetro de distancia de asentamientos humanos.

De las autoridades... ni rastro

Debido a irregularidades en su operación, el Rastro Municipal de Nezahualcóyotl fue clausurado el 13 de marzo de 2006 por el entonces procurador ambiental mexiquense, Ramón Ojeda Mestre.

Se reveló que no cumplía con las normas sanitarias de operación, existía excesiva crueldad en el proceso de sacrificio de los animales y no contaba con la infraestructura adecuada para su funcionamiento.

Desde su clausura, en las calles aledañas de las colonias Benito Juárez y Juárez-Pantitlán comenzaron a surgir mataderos clandestinos en domicilios particulares, bodegas y cuartos, lo que trajo graves problemas de sanidad a la zona.

A pesar de la proliferación de centros de matanza clandestinos en los alrededores del antiguo Rastro Municipal, autoridades municipales han señalado que este sitio permanecerá cerrado mientras no exista un proyecto urbano que cumpla con los requisitos de salubridad.

Los responsables aseguran que se requiere primero de una regularización en las zonas aledañas al antiguo rastro, donde decenas de sitios clandestinos se dedican a desollarganado de manera antihigiénica, para más tarde surtirla a las carnicerías y pollerías del municipio.

Esto se ha convertido en un foco de infección sanitaria que pone en riesgo la salud tanto de los compradores como de los habitantes de la zona, al no existir certificados que aseguren que estos lugares sean aptos para la matanza de animales como borregos, reses, pollos y cerdos.

Una vez que se consiga esto, será posible impulsar un proyecto para construir un nuevo rastro regional que cuente con certificación de tipo federal (*TIF*, por sus siglas en inglés) y reúna las condiciones necesarias en el manejo de desechos.

No obstante, vecinos aseguran que la policía no hace nada por detener esta práctica, ya que valen más los sobornos y las *mordidas* —y no de animales particularmente— que todas las quejas recibidas.

La tristeza de la carne

Por su parte, comerciantes de carnicerías y pollerías cercanas al antiguo matadero, aseguran que desde su clausura, hace ocho años, las ventas se desplomaron como un chancho con el tiro de gracia.

“Orita está medio canijo —comenta Jesús Martínez, carnicero—, hay días en los que no se paran ni las moscas.”

Grandes surcos forman arrugas en su frente, mientras una nube de melancolía cruza su mente; sus cejas, del mismo tono grisáceo que el bigote y las gruesas patillas, parecen pesarle sobre los ojos; entre sus manos juguetea con un cuchillo afilado, como para no perder la habilidad.

“Antes venían aquí a surtirse, porque sabían que todo estaba fresco y recién salido del rastro —recuerda—. Ahora les da desconfianza o no sé, pero prefieren comprar en los supermercados, aunque sea más caro.”

Los afectados piden a las autoridades se reabra el antiguo rastro regional o en su defecto se les dote de uno nuevo, pues además de los precios, que cada vez van más a la alza, la proliferación de centros de exterminio encubiertos ha dañado sus ventas considerablemente, mientras detrás de las vitrinas sus productos se pudren sin remedio a la luz del día.

2.4 MERCADOS Y TIENDAS DE (IN)CONVENIENCIA

“En las periferias urbanas no hay mejor seña de orientación que los centros comerciales. De acuerdo con Tom Wolfe, las anodinas ciudades norteamericanas sólo te indican que cambiaste de suburbio cuando encuentras una nueva tienda 7-Eleven. Algo similar ocurre en el extrarradio del D.F.”

Juan Villoro, El eterno retorno a la mujer barbuda.

Las bajas ventas y la inseguridad que se viven en el Mercado 10 de Septiembre de la colonia Nueva Esperanza, obligaron a Norma Carrasco a cerrar su local de abarrotes.

Un día los clientes sencillamente dejaron de acudir a comprar el mandado con ella, por preferencia a las tiendas de conveniencia que han comenzado a invadir la colonia, asustados por la presencia de grupos delictivos que a diario roban tanto a usuarios como a comerciantes al interior del mercado.

“He intentado traspasar el negocio pero no hay quién se anime, todas las ganancias se van con la renta”, comentó la mujer, demacrada por la angustia y el peso de los años al frente de un local que ha dejado de ser redituable.

El caso de Norma no es el único. De acuerdo con datos de la Dirección de Desarrollo Económico municipal, cerca del 30 por ciento de los locales comerciales al interior de los centros de abasto del municipio están vacíos por la misma causa.

A la par que Neza se poblaba, los mercados y tianguis tomaron un papel muy importante en la vida activa de la sociedad; engranajes primordiales de la demanda comercial y laboral, los centros de abasto eran el lugar donde sabor y colorido reunían a la sociedad en todos sus niveles y propiciaban su interacción.

Hoy, debido a la inseguridad y la proliferación de tiendas de conveniencia, monótonas aunque en apariencia más cómodas y seguras, la existencia de estos tradicionales sitios peligra.

Durante los últimos dos años, se han instalado en el municipio de Nezahualcóyotl cerca de 100 establecimientos de las cadenas comerciales OXXO, Súper Bara y 7-Eleven, los cuales han sido autorizados por el gobierno local, y que según comerciantes de mercados y tiendas caseras, han venido a cambiarles la vida.

Tania Reyes, dueña de una pequeña tienda de abarrotes sobre la avenida López Mateos, en la colonia Segunda Metropolitana, percibe la invasión en los últimos meses de este tipo de franquicias.

“Apenas abrieron una nueva tienda hace seis meses enfrente de la Plaza Santa Catalina, sobre avenida Pantitlán y la López Mateos, y planean abrir otra más dos cuadras adelante”, comenta la comerciante.

De igual forma, asegura que con este tipo de competencia sus ventas han disminuido:

“La gente las prefiere, no sé por qué, venden lo mismo que nosotros, aparte de que son todas iguales, feas, y muchas veces más caras que las *tienditas* de siempre.”

Para Ricardo Jiménez Ruiz, responsable de la Dirección de Desarrollo Económico, esta tendencia se observa con mayor claridad en algunos mercados de las colonias Esperanza y Nueva Santa María, prácticamente desiertos y en riesgo de desaparecer por completo.

En total, en Neza se tienen contabilizados 68 mercados públicos, fuentes de empleo de cerca de seis mil personas, de los cuales se estima que el 67 por ciento lo representan mujeres y el 23 por ciento hombres.

Los Oxxos tampoco son seguros

De un tiempo a la fecha, además de mercados populares, las tiendas de conveniencia y camiones repartidores se han convertido en clientes predilectos de las bandas delictivas que operan en la localidad.

A Leonardo, encargado de una tienda OXXO de la colonia La Perla, van dos ocasiones que hombres armados ingresan a la tienda para exigirle el dinero de la caja registradora, además de llevarse mercancía del lugar. “Por mí que se lleven todo, pero luego el cuento es con los jefes”, asegura.

Más allá de los sistemas de video-vigilancia de circuito cerrado, las cadenas comerciales no cuentan siempre con seguridad privada para protegerlas.

Los asaltantes se dirigen también a los camiones repartidores que surten directamente a las tiendas, para despojarlos de dinero en efectivo o productos.

“Nosotros arriesgamos el físico en caso de robo, por eso pedimos a las autoridades que nos brinden mayor seguridad, a fin de cuentas somos parte importante del sector productivo del municipio”, señala Miguel Ángel Ortiz, repartidor de una empresa refresquera.

Robo, también en las básculas

Los atracos no siempre son obra de criminales o *carteristas*: muchas veces son los propios locatarios de mercados, tianguis y locales, quienes timan a los compradores al darles menos de lo que pagan.

Mónica Ramos Santana, representante de Sociedad Civil, Comerciantes y Profesionistas del Estado de México (Socicopem), sostiene que en los centros de abasto es común que se cometan estas irregularidades, ante la falta de inspectores de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco).

Esta actividad se incrementa en municipios de la zona oriente como Nezahualcóyotl, La Paz, Chicoloapan y Chimalhuacán, donde los dueños de negocios alteran las básculas con tal de entregarle a la gente desde 100 gramos hasta un kilo menos del producto solicitado.

La falta de inspectores o la corrupción generada en complicidad con los locatarios, facilita que se coloquen engomados de verificación en balanzas alteradas por los propios vendedores.

Claudia Pérez, habitante de la colonia La Perla Reforma, señala haber comprobado que se le despachaba menos en la tortillería cercana a su casa, cuando ella misma pesó el producto con ayuda de una báscula.

A pesar de eso, la lugareña afirma que aún compra en el mismo lugar por comodidad, al ser el local más cercano a su casa.

“Sé que cada vez que compro me dan kilos de 900 gramos, pero qué le hago, no hay nadie con quién irse a quejar, y si lo hacemos igual nos ignoran”, dice con resignación.

La tranza y el engaño

Junto con los grupos de extorsión y robo a mano armada, en fechas recientes se ha comprobado la proliferación de bandas de falsificadores, quienes intercambian su dinero ilegítimo por mercancía.

Con ayuda de las cámaras instaladas por los propios locatarios al interior del mercado Mariano Matamoros de la colonia Benito Juárez, a principios del año pasado se logró la identificación de una agrupación dedicada a pagar con billetes apócrifos.

Esta tendencia se repite en centros de abasto de la colonia Nueva Evolución, La Esperanza y La Perla Reforma, donde de por sí las bajas ventas han provocado el cierre de al menos 30 por ciento de los locales.

Negociantes afectados señalan que los timadores pagan con billetes de 500 y 100 pesos, unos de los más complicados de reconocer por su textura.

Debido a su alta denominación, además de llevarse los productos de forma gratuita, encima los delincuentes reciben cambio sin necesidad siquiera de ensuciarse las manos.

Resulta curioso que estos billetes de 100 pesos se identifiquen precisamente por llevar impreso el rostro de Nezahualcóyotl, Rey Poeta de Texcoco y emblema de esta ciudad, junto con la línea de uno de sus poemas más famosos, en la cual asegura que el amor por su *hermano, el Hombre*, es más grande que cualquier otra cosa en el mundo.

Nada más alejado de la realidad actual de los centros de abasto, en los que la traza y el engaño son los valores imperantes.

2.5 CAMINITO DE LA ESCUELA: CRIMEN E INSEGURIDAD EN CENTROS EDUCATIVOS

Le dicen la *Zona del Miedo* por la cantidad de asaltos violentos que ocurren en sus calles.

La principal área escolar del municipio, ubicada en la parte alta de la colonia Benito Juárez, es el terreno de acción de grupos delictivos que, según relatan alumnos y vecinos, se aprovechan de la falta de seguridad y la vulnerabilidad de las cerca de 20 mil personas que cada día acuden a sus centros de enseñanza.

Testimonios coinciden en que los asaltantes operan por las noches, principalmente en el tramo de la Avenida Cuarta, que es uno de los pasos obligados para los alumnos que circulan con rumbo a sus casas.

Michelle Carranza, alumna del turno vespertino de la carrera Tecnologías de la Información y Comunicación: Área Redes y Telecomunicaciones, en la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl (UTN), recuerda cuando le fue arrebatada a la fuerza su cartera, su celular y una computadora portátil: “Dos personas enmascaradas me interceptaron —relata la joven de 19 años—, me amenazaron con un cuchillo y me arrebataron mis cosas; luego corrieron hacia un automóvil, que los esperaba para huir.”

Pero los alumnos no son las únicas víctimas de la delincuencia, también están expuestos los profesores y parte del personal que labora en la institución, en especial del turno vespertino, quienes terminan sus labores aproximadamente a las 10 de la noche.

“A muchos ya nos da pavor la hora de salida —comenta Michelle—, porque es cuando más cuidado hay que tener; muchos prefieren salir *en bola* o de plano dejar de asistir a la última clase.”

Robo de vehículos, asaltos a mano armada y a bordo del transporte público son algunas de las modalidades que eligen los rateros para causar terror en una zona que comprende cerca de 10 cuadras a la redonda.

Además de la UTN, en esta área se localiza el Centro de Estudios Tecnológicos e Industriales (Cetis) 37, el Colegio Nacional de Estudios Profesionales (Conalep) Neza II, así como un par de secundarias oficiales, lo que atrae a los ladrones como miel a las abejas.

En el caso de colegios particulares, como la Universidad La Salle de Ciudad Jardín, el secuestro y la extorsión son fantasmas que atemorizan a los estudiantes; en los últimos años, tres alumnos fueron privados de su libertad para exigir rescate, lo que ha ahuyentado a más familias para inscribirse en las carreras que ahí se ofrecen.

Otro factor en contra es la presencia de negocios clandestinos, disfrazados de cafeterías, torterías y hasta papelerías, los cuales se dedican a la venta ilegal de bebidas alcohólicas y son los verdaderos nidos de la delincuencia que atormenta a los estudiantes de educación media y superior.

Ese mismo temor ha alcanzado en fechas recientes a alumnos de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el plantel con mayor afluencia de estudiantes de la zona norte del municipio.

Aquí los asaltos ocurren principalmente en las zonas cercanas a la salida del metro Nezahualcóyotl de la Línea B, donde se encuentra el paradero de peseros que se dirigen a la casa de estudios, en el tramo que comprende la entrada al transporte colectivo en la avenida Carlos Hank González y el Boulevard Bosques de los Continentes.

Tanto en la *Zona del Miedo* como en los alrededores de la FES Aragón, ubicada a escasas cuadras de la Unidad Administrativa *La Bola*, la presencia de policías es prácticamente nula.

2.6 FRANELEROS Y AMBULANTES, LOS DUEÑOS DE LAS CALLES

Son los dueños de las principales calles y avenidas del municipio, aunque nadie les haya otorgado ese título: en los últimos años, la presencia de franeleros y limpiaparabrisas se ha extendido al grado de convertirse en un problema de seguridad social.

Vecinos señalan que los llamados *viene viene* mantienen el control de los lugares de estacionamiento a las afueras de oficinas gubernamentales, incluso en calles aledañas al ayuntamiento municipal, escuelas, mercados o centros comerciales como el de Ciudad Jardín.

Los franeleros se instalan sobre camellones de algunas de las arterias viales más importantes del municipio, como Vicente Villada, López Mateos, Cielito Lindo y Bordo de Xochiaca, donde además trabajan de manera informal decenas de tragafuegos, payasos, malabaristas y menores de edad que ofrecen chicles o cigarros de carro en carro.

“Prefiero acelerar a que me agarre el alto en uno de esos cruces —comenta Samuel Reyes, automovilista—. Te *echan montón*, se suben al cofre y por dos o tres trapazos ya quieren que les des dinero, a mí ya me ha tocado que me insulten por no darles nada.”

Datos del ayuntamiento señalan que en promedio existen en el municipio 500 personas dedicadas a estas prácticas informales en la vía pública, los cuales cuentan con su propia organización, la Unión de Limpiaparabrisas de Nezahualcóyotl, colectivo único en su tipo en todo el mundo.

Esta organización surgió como una necesidad para hacer frente a los operativos de desalojo, la discriminación y criminalización de las que han sido víctimas, así como a la búsqueda de una identidad propia que los ayudase a defender su forma de ganarse la vida.

El problema, aseguran afectados, deriva de que muchos de ellos se encuentran en constante estado de embriaguez o bajo el efecto de solventes, pero no han podido ser retirados a pesar de operativos implementados en el pasado, pues son un grupo combativo.

En los alrededores del centro comercial Ciudad Jardín de la avenida Bordo de Xochiaca, por ejemplo, donde al menos 20 franeleros tienen su lugar de trabajo, el riesgo principal es sufrir daños en sus vehículos por negarse a pagar por adelantado una tarifa de cinco pesos.

En el caso de los vendedores informales, se estima que en el municipio existen 15 mil personas que se dedican a esta práctica tanto en puestos fijos como semifijos en plena la vía pública, principalmente dedicados a la venta de comida, dulces y cigarros.

Además de generar grandes cantidades de basura al día, estos mercantes sin permiso obstruyen el paso de automotores y peatones en las principales avenidas del municipio.

Mención aparte merecen los vendedores de muebles que se instalan sobre camellones y espacios públicos de la localidad, principalmente en las colonias Benito Juárez, Tamaulipas, Estado de México y El Sol, de la Zona Centro, así como en la franja de avenida Central, en la Campestre Guadalupana, y en las colonias Bosques, Prados y Valle de Aragón al norte de la localidad.

Con lonas y material de construcción como láminas y costales, los muebleros han ocupado este espacio de forma ilegal desde hace cerca de dos años, provenientes la mayoría de ellos de Capácuaro y otras poblaciones dedicadas a la artesanía del estado de Michoacán.

Existen 16 zonas invadidas por fabricantes de muebles, en las cuales se coloca un total de 120 locales que se transforman en campamentos durante la noche.

A pesar de los continuos intentos de desalojo, las cuadrillas de muebleros, la Unión de Limpiaparabrisas y los vendedores ambulantes señalan que nadie podrá moverlos de su lugar, y que en caso de ser necesario defenderán a la fuerza su presencia en la vía pública que con tanto esfuerzo han conseguido.

2.7 CAMPOS MINADOS PARA UNA CIUDAD EN GUERRA: BACHES Y COLADERAS ROBADAS

Como minas antipersonas, las calles y avenidas de Ciudad Nezahualcóyotl representan un constante riesgo de accidentes para los automovilistas y peatones que diariamente transitan por aquí.

Baches, deterioro y desperfectos en el pavimento son problemas que sufren en mayor o menor medida todas las vialidades del Distrito Federal y la zona conurbada; sin embargo, en este municipio la falta de mantenimiento ha generado un daño aún mayor en tan sólo 50 años de historia, y hoy son parte casi inseparable del paisaje urbano.

La Avenida Dos, por ejemplo, una de las principales vías de comunicación dentro de la localidad, presenta más de 20 baches de hasta 50 centímetros de diámetro a lo largo de 200 metros.

Inés Salgado, habitante de la zona, refiere el peligro de dichos boquetes para la población en general, pues con un terreno tan irregular cualquier peatón o conductor puede ser víctima cautiva de una de esas trampas:

“Mi casa queda justo enfrente de uno de los baches, y me ha tocado ver desde gente que tropieza hasta camiones que se suben a la banqueta con tal de evitar los hoyos”

Al no contar con ningún tipo de señalización y con el fin de evitar más accidentes, vecinos han tratado de rellenar los agujeros con piedras, palos y tierra, para hacerlos visibles a los automovilistas que circulan por la avenida.

Habitantes de la colonia Estado de México aseguran que estos problemas comenzaron a agravarse durante la administración 2009-2012, encabezada por el alcalde priísta José Salinas Navarro, cuando dejó de darse mantenimiento al asfalto de la avenida y se destruyeron los antiguos topes que regulaban el flujo continuo de vehículos.

Esto, sumado a la presencia continua de camiones de carga pesada que cada fin de semana se instalan en el tianguis de automóviles del Bordo de Xochiaca, además del ir y venir de transporte público y automóviles particulares, propicia la formación de nuevos boquetes y ayuda a que los ya existentes aumenten su tamaño.

Es precisamente en esta zona del Bordo de Xochiaca donde el robo de coladeras se ha intensificado en los últimos meses, para mayor preocupación de quien recorre sus calles.

Con la apertura de la zona comercial de Ciudad Jardín en 2009, así como el comienzo de operaciones de la línea 3 del Mexibús en abril de 2013, la colocación de nuevas y relucientes alcantarillas ha atraído la presencia de personas que las retiran y posteriormente las revenden como acero en los depósitos de desperdicio.

Automovilistas contabilizan menos 15 alcantarillas sin cubierta sobre las avenidas Nezahualcóyotl y Bordo de Xochiaca, tanto para quienes intentan ingresar al estacionamiento del centro comercial como para los que utilizan este camino como ruta de paso.

“Es como manejar en un videojuego por un campo de obstáculos —comenta Gonzalo Hernández, automovilista—. Lo peor es que no hay ninguna señalización, sólo hasta que los tienes enfrente tienes que dar el volantazo.”

Estas zanjas, de cerca de 50 centímetros de diámetro cada una, carecen de protección desde hace más de un año, y ni autoridades municipales ni dueños del complejo comercial han intentado reparar el desperfecto.

Lo mismo ocurre en los carriles confinados del Mexibús, donde hasta diez coladeras fueron sustraídas desde el comienzo de operaciones del sistema de transporte articulado, en mayo de 2013.

El robo de las coladeras, cuyo peso es aproximadamente de 40 kilogramos, se debe a que los delincuentes las venden como fierro en las tiendas de desperdicio, con un precio por cada kilo de 5 pesos, por lo que obtienen hasta 200 pesos por cada una.

Por su parte, el alcalde Juan Manuel Zepeda Hernández reconoce que de las mil 523 calles con las que cuenta el municipio cerca de 800 necesitan trabajos de recuperación, pero en los últimos años apenas se ha rehabilitado el 10 por ciento.

Algunas de las vialidades históricamente más afectadas son las que comprenden el tramo de avenida Chimalhuacán a Cuarta Avenida, en la colonia Benito Juárez, que es por donde circula el Mexibús; se ha descuidado además la zona norte de la localidad, y en otras avenidas importantes de la parte oriente como Carmelo Pérez y Pantitlán.

Todo un mapa de baches y desperfectos que, como campo de combate para miles de personas que cada día salen a rifársela, se extiende y cambia al ritmo de la propia ciudad.

2.8 PERROS ABANDONADOS: REFLEJO DE UNA SOCIEDAD EN DECADENCIA

Hambrientos, sucios y a veces con heridas o enfermedades de gravedad, los perros callejeros se han vuelto en los últimos años parte del paisaje urbano de toda Ciudad Neza, además de un riesgo constante para la población.

Cifras de la Dirección de Desarrollo Social de este municipio dicen que en la entidad se tienen contabilizados 158 mil gatos y perros con dueño, pero se estima que el número de animales que no cuenta con domicilio es prácticamente el mismo, y la cifra sigue en ascenso pues no hay forma de frenar su reproducción.

A pesar de los esfuerzos municipales y estatales para crear consciencia entre los dueños de mascotas, la realidad es que éstos no acuden a las campañas de vacunación y esterilización, y sólo se acercan a las brigadas cuando sus perros ya fueron detenidos en las redadas implementadas por la perrera municipal.

Ricardo Benítez, uno de los responsables de Control de Zoonosis en la zona oriente, acepta que hay carencia de una cultura del cuidado para animales domésticos, ya que éstos son dejados a su suerte, sin brindarles protección para prevenirlos de enfermedades.

El funcionario señala que existe un promedio de tres a cinco perros en cada hogar del municipio, pero no se tiene el cuidado para brindarles a todos una alimentación adecuada, ni dotarlos de vacunas o esterilización.

Uno de los principales problemas que genera la abundancia de perros sin domesticar es la contaminación ambiental; cada uno de los canes produce al día cerca de 350 gramos de heces fecales, los cuales se esparcen en el ambiente y generan problemas de salud.

Con el fin de erradicar este mal, el Centro Municipal de Control de Zoonosis se encarga de capturar y sacrificar a perros en condición de calle, para evitar cualquier tipo de epidemia entre la población, pero el número de caninos y felinos no domesticados es aún muy grande.

Asimismo, personal de Zoonosis y del Instituto de Salud del Estado de México (ISEM) aplican anualmente de manera gratuita cerca de 150 mil vacunas antirrábicas, un padecimiento que si bien ha mantenido su cifra en cero desde el año 2009, corre el riesgo de brotar en cualquier momento entre los cuadrúpedos que carecen de hogar, por las condiciones climáticas en las que se desarrollan.

Además, existe el riesgo de que lleguen a atacar a las personas o que se dé un caso similar al de los 25 perros de Iztapalapa, los cuales presuntamente causaron la muerte de cuatro personas en las proximidades del Cerro de la Estrella en enero de 2013, si bien esto nunca pudo ser comprobado del todo por las autoridades.

Rosalba Hernández, habitante de la colonia El Sol, menciona que los perros callejeros son una plaga en las proximidades de los tiraderos del Bordo de Xochiaca, “donde viven en jaurías en medio de la basura, constantemente se pelean y pueden llegar a morder a las personas”.

La vecina asegura que nunca se ha sabido de un caso en el que las jaurías hayan causado la muerte de un ser humano, pero sí es común que entre ellos mismos se causen heridas mortales, por lo que la presencia de cuerpos sin vida de estos animales es algo que puede verse con regularidad en la zona cercana a los vertederos.

Como una versión urbanizada y decadente, estos pequeños *Nezahualcóyotl* (en náhuatl "coyote hambriento") viven, crecen, se reproducen y mueren sin control en las calles de este municipio, víctimas de la negligencia de una sociedad que no puede aspirar al desarrollo mientras no aprenda a verse reflejada en todas las especies que junto a ella coexisten.

3. EL TERRITORIO DEL BORDO DE XOCHIACA

"Como una pintura nos iremos borrando.

Como flor hemos de secarnos sobre la tierra.

Cual ropaje de plumas del quetzal, del zacuan,

del azulejo, iremos pereciendo..."

Nezahualcóyotl, Canto de Moyocoyatzin.

En el Vaso del Lago de Texcoco, terreno otrora floreciente y lleno de vida, se encuentra uno de los lugares más dañinos para el medio ambiente del país: los basureros a cielo abierto del Bordo de Xochiaca.

A partir de su construcción en 1975, los desperdicios comenzaron a amontonarse sin ningún control en la zona desecada y salina del antiguo lago, con resultados funestos para el ecosistema y la salud poblacional.

De forma paralela, y como producto de la acumulación de basura excesiva, surgieron aquí nuevos empleos y formas de vida para familias enteras, acostumbradas a convivir diariamente con toneladas de suciedad.

Los pepenadores y revendedores de automóviles encontraron en este punto el sitio indicado para su desarrollo laboral, la generación de costumbres propias y el encuentro de un sentido de pertenencia: dos ejemplos más de los procesos de construcción de identidad que pueden observarse en el municipio.

Ubicado en los límites de Nezahualcóyotl con Chimalhuacán, en una extensión de aproximadamente 138 hectáreas, el Bordo de Xochiaca acumuló durante más de 30 años entre 10 y 12 millones de toneladas de basura, lo que lo posicionó como el principal foco de infección de la zona oriente.

Por su carácter cuasi-apocalíptico, el Bordo de Xochiaca fue elegido hace un par de años por el director sudafricano Neil Blomkamp como escenario para filmar parte de las escenas de su película *Elysium*; situada en el año 2154, la cinta muestra un futuro distópico en el cual la miseria ha alcanzado un grado insospechado de riesgo para ricos y pobres.

Actores de renombre como Matt Damon, Jodie Foster, Alice Braga y Diego Luna personifican seres humanos relegados en un espacio donde la vida es prácticamente imposible y la basura es la materia prima para la construcción de viviendas, telón de fondo para su sobrevivencia.

Sin duda, una gran obra de ficción... ¿Pero para qué viajar tantos años al futuro? Esta zona de montañas de desperdicios, ríos tóxicos y aire nocivo es ya una realidad.

3.1 UNA VISIÓN DEL APOCALIPSIS: LOS TIRADEROS DE BASURA DEL BORDO DE XOCHIACA

Neza I: el espacio surreal de Ciudad Jardín

En el año 2006, las 138 hectáreas pertenecientes al tiradero *Neza I* fueron clausuradas y vendidas a la empresa IDEAL, subsidiaria del Grupo Carso de Carlos Slim Helú.

Tres años después, y con una inversión superior a los 250 millones de pesos, el entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, inauguró en compañía del empresario de origen libanés el proyecto de rescate ambiental Ciudad Jardín Bicentenario.

Como una prueba máxima del surrealismo mexicano, en esta zona de basureros se construyó un centro comercial de lujo, que cuenta además con áreas verdes, espacios deportivos, escuelas privadas, edificios públicos, un hospital, un Centro de Rehabilitación Infantil y varios locales comerciales.

Lugar de reunión de la clase acaudalada de la zona oriente, Ciudad Jardín, con sus suntuosos edificios y su aire acondicionado, contrasta diametralmente con el ambiente de aire pútrido y miseria extrema que se extiende a sus alrededores.

Neza II: daños irreversibles en el ambiente

El tiradero *Neza II* también fue clausurado durante el año 2006, pero su destino ha sido muy diferente al de su similar conocido hoy como Ciudad Jardín.

A pesar de su clausura, las montañas de basura no fueron retiradas, lo que en el año 2010 generó una explosión de metano que afectó cerca de 500 viviendas de la colonia Benito Juárez, además de múltiples daños al ambiente, en muchos casos irreversibles.

El deterioro que ha provocado la contaminación de la basura en el tiradero comenzó a afectar también al sistema de tuberías, tal como señalan vecinos.

Los habitantes de esta colonia aseguran que las cisternas que abastecen del líquido a sus hogares se encuentran contaminadas por lixiviados, esto es, residuos que pasan por un proceso de filtración en la zona de los vertederos de desperdicios.

El tiradero *Neza II* acumula cerca de 12 millones de toneladas de basura, y todo indica que ha comenzado a filtrar agua de lluvia a través de los desechos sólidos, lo que afecta el sistema de drenaje.

Susana Suárez, vecina de la colonia Benito Juárez, señala que el agua que llega a su cisterna es de un color amarillento y con un olor fétido, por lo que ella y sus vecinos han tenido que brindar

mantenimiento al depósito de almacenamiento, pero el agua no deja de presentar estas características.

El ama de casa mencionó que el riesgo que provoca la presencia de elementos nocivos podría provocar enfermedades de la piel en los habitantes, además de riesgos mayores a la salud, pues se trata de residuos químicos que podrían ser cancerígenos.

Como el de la señora Suárez, en la colonia existen más casos parecidos de vecinos que sufren por el problema de contaminación de agua en sus cisternas, un mal para el cual los afectados exigen una solución inmediata de las autoridades correspondientes, antes de que sea demasiado tarde.

Estudios realizados por especialistas de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) determinaron que en la zona existen más de 6 millones de metros cúbicos de lixiviados con alto contenido de plomo y otros agentes tóxicos que ponen en grave riesgo la salud de la población.

La Comisión Nacional del Agua (Conagua) ha revelado en fechas recientes los daños irreversibles ocasionados a los mantos acuíferos, pozos y el cauce del río de la Compañía por el gran peso de la basura acumulada en toda la franja del Bordo de Xochiaca.

Por su parte, autoridades municipales se protegen tras la excusa de que no pueden realizar labores de saneamiento al interior del *Neza II*, al estar en proceso de venta desde el año 2011.

La Secretaría de Finanzas del Estado de México ha informado que dicha superficie de 73.7 hectáreas es propiedad del gobierno estatal, tal como lo acreditan tres distintas escrituras, pero existen particulares que aseguran ser dueñas legítimas.

Estas inconformidades han hecho más lento el proceso de venta del terreno ubicado en el Bordo de Xochiaca a la empresa Clat Neza Bicentenario, otra compañía más de Slim Helú.

Ante esta situación, son los vecinos de las colonias aledañas, como la Pantitlán, México, El Sol y Benito Juárez, quienes sufren las consecuencias ocasionadas por las 12 millones de toneladas que no han sido retiradas y representan un riesgo constante a la salud de la población.

Neza III: saneamiento fallido

El último de los tiraderos a cielo abierto del Bordo de Xochiaca, el *Neza III*, fue clausurado apenas en febrero del 2013, pero al igual que su antecesor, más de 500 mil toneladas de basura no fueron retiradas.

Autoridades de servicios públicos informaron en su momento que este sitio sería convertido en centro de transferencia para las mil 200 toneladas que se generan a diario en este municipio, para trasladarlas al relleno sanitario particular de *La Cañada*, en Ixtapaluca.

Con la imprevista clausura del vertedero privado de la carretera México-Texcoco, más de seis mil toneladas de desperdicios al aire libre quedaron sin ser saneadas en el *Neza III*; la falta de personal de limpia generó una descomposición más rápida de los desechos, cuyo insoportable olor alcanzan a percibir los miles de automovilistas que circulan por el Circuito Exterior Mexiquense.

Estos desperdicios, que anteriormente eran confinados a la mina *El Milagro*, en el municipio de Ixtapaluca, tienen que quedarse en Nezahualcóyotl para perjuicio de la población, debido a la falta de pago del gobierno del Estado a la empresa Tecnosilicatos de México, propietaria del relleno sanitario.

Todo indica que los depósitos sólidos seguirán en las 33 hectáreas del *Neza III*, entretanto se cubre el adeudo o se aprueba la construcción de un nuevo tiradero. Y, claro está, si es que el futuro no nos alcanza antes.

3.2 LOS BURRITOS DEL BORDO DE XOCHIACA

Lento, monótono y tambaleante pero siempre continuo: para los cientos de carretoneros que a diario recorren las calles del municipio, el tiempo pareciera avanzar igual que sus animales de carga.

A pesar de que Ciudad Nezahualcóyotl es considerada una de las principales zonas urbanas del Estado de México, por las calles del municipio aún es común observar la presencia de caballos y burros, como si se tratara de una población rural.

Bajo un sol quemante, las bestias avanzan por calles y avenidas transitadas, esquivan coches y soportan cargas muy pesadas para sus cuerpos.

Se dirigen hacia los predios Orillal y Pantano del Bordo de Xochiaca, conocido como *Las Casitas*, donde viven con sus dueños, cientos de personas que hacen de la colección de desperdicio un estilo de vida y que, paradójicamente, llevan a cabo, en medio de ruinas y desperdicios, un proceso de construcción de identidad propia desde hace cerca de cuatro décadas.

Se saben distintos, reconocen que en más de una ocasión se les tacha de *apestados*, pero aun así sienten un orgullo especial por su vida entre láminas, varillas, tabiques, llantas, lonas, cartón, fauna nociva y desechos peligrosos.

Una de las principales alarmas que ocasiona su asentamiento, son los accidentes derivados del manejo de productos químicos, tales como los incendios ocurridos en marzo y noviembre de 2012, que generaron contaminación en colonias aledañas y requirieron la presencia de personal de protección civil.

Cada madrugada, los pepenadores acostumbran realizar sus quemas para aprovechar la calefacción que provocan estas montañas de basura en llamas, con el riesgo latente de que salgan de control.

“Las columnas de humo y el olor a basura quemada es común al rayar el nuevo día, no podemos dormir tranquilos pensando que pueda ocurrir una tragedia”, comentó Luis Antonio García, poblador de la colonia El Sol.

La Esperanza, Benito Juárez, Estado de México y Tamaulipas son otras de las colonias que resultarían más afectadas en caso de un incendio mayor, debido a su cercanía con el Bordo.

El riesgo aumenta durante la temporada de calor, cuando las grandes extensiones de pastizales prenden con más facilidad, así como el material inflamable que se encuentra escondido en las montañas de desperdicios.

La zona más afectada se encuentra en el territorio federal del llamado Dren Xochiaca, entre el Bordo, el Lago Nabor Castillo y el Circuito Mexiquense en los límites con Chimalhuacán: asfixiados por los gases que emanan de las montañas de basura, los recolectores remueven escombros sin ningún tipo de protección, con el riesgo de provocar un nuevo accidente.

Vecinos afectados han pedido a las autoridades mejorar la vigilancia en esta zona y controlar la quema de materiales, para recobrar su tranquilidad y evitar posibles desgracias; pero como a las columnas de humo tóxico, a sus quejas se las lleva el viento.

Algunos otros reconocen su labor y tratan de ayudarlos: Karina Estrada, vecina de la colonia Agua Azul, lleva más de 20 años tirando sus bolsas de basura en estos carritos informales, a manera de solidaridad con los basureros.

“Sabemos que es la única forma de trabajar que tienen —comentó—; las autoridades nos les ofrecen ayuda y ellos sólo tratan de ganarse la vida honradamente.”

Estos pepenadores forman parte de la Unión de Recolectores de Basura y No Asalariados (Urbyna), la cual no cuenta con reconocimiento de la Dirección de Servicios Públicos del municipio, pero su presencia es una típica postal de Neza, donde se les conoce como *Los Burritos*.

En la Urbyna existen aproximadamente 500 personas afiliadas, entre carretoneros, pepenadores y campaneros; además de unos 100 caballos, que deben soportar condiciones de vida lamentables, golpes, maltratos, una pobre alimentación y un trabajo demasiado duro para sus cansados músculos.

En oficinas municipales se estima que cerca de 700 caballos de seis agrupaciones distintas recogen al día cerca de 350 toneladas; es decir, casi el 30 por ciento de las mil 200 toneladas diarias que se generan en el municipio.

Grupos sociales de protección de la fauna, como Nitin-Neza y Asociación Protectora de Animales AC, han dado a conocer que los caballos que se utilizan en esta labor cargan en promedio más de

600 kilos al final de cada viaje, cuando sólo tienen la capacidad física para soportar cerca de la mitad.

Muchos de los equinos que se utilizan para la recolección son comprados a bajos precios, debido a su avanzada edad, que ya no les permite realizar ningún otro tipo de actividad.

En muchas ocasiones se trata de caballos pura sangre, que antes de envejecer e incorporarse a este nuevo ritmo de vida, habitaban en un mundo completamente diferente, como atracción de ranchos, clubes hípicos y lienzos charros, donde su cuidado era mejor.

Martín Rodríguez, basurero del Bordo de Xochiaca desde hace 10 años, menciona que el precio de un caballo varía entre los tres mil y los 10 mil pesos, según su fuerza y sus condiciones de salud; sin embargo, no todos logran sobrevivir al trabajo duro.

“Hay animales que se ven fuertes cuando los compras, pero sólo aguantan tres meses porque no están acostumbrados, y uno ni siquiera saca lo de la inversión”, señaló el carretonero.

Muchos de ellos no cuentan con el dinero necesario para comprar su propio animal, por lo que tienen que rentarlos a sus dueños por tarifas de 100 pesos diarios más alimentación; al final del día, sus ganancias reales son menores al sueldo mínimo.

De esta forma, los caballos no tienen ningún descanso, pero tampoco los trabajadores. Diariamente se mueven entre el humo de los coches y las 200 mil toneladas de basura del tiradero a cielo abierto, y parece ser que sólo la muerte puede liberarlos de su pesada carga.

3.3 EL TIANGUIS DE AUTOS USADOS DEL BORDO DE XOCHIACA

Temprano, las avenidas Bordo de Xochiaca, Víctor y Aureliano Ramos comienzan a llenarse de carros; la colonia se despierta con el zumbido de miles de motores; sobre las banquetas, en los camellones, frente a garajes y puertas de domicilios particulares: cualquier lugar es bueno para estacionar la mercancía y ofrecerla, lavadita y encerada, a los ávidos marchantes.

Desde 1979 a la fecha, las calles cercanas a la zona de basureros reciben cada sábado y domingo a cientos de comerciantes que venden, compran e intercambian sus vehículos a precios que sólo son posibles en el tianguis automotriz más grande de América Latina.

Este verdadero *mercado sobre ruedas*, que cada fin de semana se ubica en calles de la colonia El Sol, en los límites con la delegación Venustiano Carranza, tiene una oferta de aproximadamente 3 mil 500 unidades de transporte de todo tipo, desde camiones de carga, camionetas de lujo hasta *vochos* de más de 30 años de antigüedad, con trifas que van de los 10 a los 50 mil pesos.

A pesar de su tradición, los vecinos de la zona no han logrado aceptar del todo la presencia de los comerciantes, y cada cierto tiempo renuevan su petición de retirarlos.

Margarita Cabrera, habitante de la colonia El Sol, señala que la presencia de los vendedores de automóviles genera un sinnúmero de problemas: “Cada sábado y domingo es lo mismo; cierran calles a su antojo, nos bloquean, dejan basura y estacionan sus carcachas por días”.

El hartazgo de los vecinos ha generado una serie de enfrentamientos con los vendedores de autos en los últimos años. En mayo del año 2010, por ejemplo, se registró una riña violenta entre negociantes y vecinos de la zona, quienes impidieron que se cerraran las avenidas Víctor y Aureliano Ramos, únicas arterias libres para acceder y salir de la colonia.

En aquella ocasión, los locatarios ignoraron las marcas de aerosol con las que los vecinos delimitan sus espacios particulares, y se extendieron al menos un par de kilómetros sobre las avenidas, lo que desató la ira de los colonos y requirió la presencia de la policía municipal.

En total, el tianguis cuenta con mil 930 lugares establecidos para la venta de automóviles, y más de 500 personas laboran ahí cada fin de semana, entre mecánicos, vendedores, personal que se dedica a lavar los vehículos, entre otros.

Iván Ramírez, comerciante de vehículos pesados desde hace 10 años, señala que la cuota por estacionar las unidades es de 25 pesos por día, la cual les cobra la Tesorería de Nezahualcóyotl por el derecho de poner su lote.

“Esto de vender *trocas* es un trabajo como cualquier otro —señaló el comerciante con un marcado acento norteño—, es la forma de alimentar a nuestras familias, y somos muchos para intentar impedir que desarrollemos el negocio.”

Por su parte, Adrián Delfino García, líder de la Asociación de Comerciantes, Vendedores de Autos Usados, Transportistas, Colonos y no Asalariados (Acobarcar), aseguró que también los vecinos llevan más de 30 años de obtener beneficios, pues venden servicios diversos a los revendedores y los visitantes, como la entrada a sanitarios o la venta de comida.

Robo de automóviles, un riesgo constante

Raúl, habitante de la colonia Metropolitana, se convirtió en una de las nueve víctimas diarias de robo de automóviles en esta localidad. Una tarde, al salir de su casa, notó que de su carro ya no quedaba más que una pequeña mancha de aceite en el pavimento, producto de una diminuta fuga en el motor que pensaba ir a arreglar pronto. Aunque reportó a las autoridades sobre el robo, su expediente cayó pronto en el olvido y el vehículo no apareció jamás.

En este municipio, durante los últimos tres años el robo de automóviles ha crecido de forma acelerada, con un promedio de nueve carros que son arrebatados, en ocasiones con trágicas consecuencias, a plena luz del día por las calles de la localidad.

La mayoría de estos robos se lleva a cabo de forma violenta, tanto con pistola en mano en plenas avenidas y cruces de semáforos, como por la práctica del *crystalazo*, que consiste en romper la ventana de conductor de los vehículos estacionados para poder abordarlos y encenderlos con alambres o llaves maestras.

Hay veces en que los automóviles sí son recuperados por las autoridades, pero el tiempo que deben esperar los conductores para poder reclamar sus vehículos es muy tardado, o el proceso se estropea por falta de papeles y dantescos trámites burocráticos. Tan sólo la quinta parte de los autos robados regresa con sus dueños originales.

Manuel Domínguez, habitante de la colonia El Sol de este municipio, dice que en muchas ocasiones los autos que no son recuperados o que se quedan sin entrega por falta de documentos, terminan de remate en el tianguis de coches del Bordo de Xochiaca:

“Aquí vienen a parar todo tipo de coches, desde los más lujosos hasta casi chatarra. Yo he visto cómo se maneja el negocio en las calles, y por algo se vende tan bien y tan barato: no todos los autos son, lo que se dice, *derechos*.”

Con el fin de evitar que los automóviles que se revenden en esta zona procedan de medios ilícitos, la policía del municipio mantiene un centro de verificación de automóviles conectado a la base de datos del Registro Público de Vehículos (Repuve), para que tanto compradores como vendedores tengan la certeza de que las unidades no son robadas.

No obstante, de los cerca de tres mil 500 transportes que se ofertan aquí a precios bastante económicos (de los 10 a los 50 mil pesos), la mayoría de ellos no cuentan con papeles en regla, y posteriormente pueden causarle al comprador problemas con la ley.

A fin de inhibir el robo y la posterior reventa total o parcial de vehículos, desde mayo del 2013 el gobierno municipal implementó el programa permanente de tatuaje de autopartes, con una inversión total de 200 mil pesos.

Con este programa, el primero en su tipo en todo el territorio nacional, el número de serie del motor queda grabado en parabrisas, espejos laterales, faros, calaveras, rines y medallones, para un reconocimiento y ubicación más fáciles.

Esta medida no ha logrado inhibir completamente a los delincuentes, puesto que baterías, llantas y espejos conservan su valor comercial en los espacios de reventa, que oscila entre los 300 y 400 pesos.

Cambiarán el negocio, las restricciones, los precios y también los modelos, pero no la tradición del tianguis del Bordo de Xochiaca; siempre adelante, se enfila por la curva de su tercera década: con tanque lleno y acelerador a fondo, devora kilómetros y tiempo con un hambre que pareciera no tener fin.

3.4 PENAL NEZA-BORDO: EL VERTEDERO SOCIAL DE LA ZONA ORIENTE

Cerca de la zona de basureros se erige uno de los centros penitenciarios más conflictivos del territorio mexiquense: el Penal Neza-Bordo.

Como contagiado por su entorno, desde su apertura hace casi 40 años, más que un Centro de Readaptación Social (Cereso) este sitio ha funcionado como una especie de vertedero social, adonde van a parar sin control alguno los criminales más peligrosos de la zona oriente.

Esto es sólo un reflejo de lo que ocurre a nivel estatal, cuyo presupuesto de mil 182 millones de pesos invertidos anualmente en la manutención de los 22 penales mexiquenses, lo posiciona como uno de los más caros e ineficientes del país.

Además, resulta uno de los sistemas más sobrepoblados; cifras de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC) demuestran que se tienen registrados un total de 18 mil reos en todo el estado, de los cuales mil son mujeres, cuando sólo se cuenta con una capacidad de 11 mil espacios.

Rubén Fernández Lima, director estatal de Prevención y Readaptación Social, informó que mantener a cada reo cuesta 183 pesos diarios, para lo cual tan sólo se entregan 52 mil 800 raciones de comida, en las que se invierten 300 millones de pesos anuales.

El problema se agrava pues sólo 12 mil realizan algún tipo de actividad económica al interior de los penales, como artesanías o servicios generales comunitarios, mientras el resto permanece sin ocupación, o incluso al frente de redes de delincuencia, desde la comodidad de sus celdas.

Las ganancias son, pues, inferiores a la inversión realizada: un déficit que se ve reflejado en los problemas que día a día deben soportar tanto reos como familiares de éstos, además de haber generado una descomposición irreversible del sistema penitenciario desde sus cúpulas de poder.

Violencia, maltrato y corrupción son parte de la realidad diaria que se vive detrás de los muros de cemento, los fríos barrotes y las cercas electrificadas del Penal Neza-Bordo.

Familiares de los internos denuncian que autoridades del penal cometen abuso de poder y castigan arbitrariamente a quien así deseen, al privarles de alimento y agua por días.

Al interior del *Cherry* (como se le llama coloquialmente al Cereso), el hacinamiento de reclusos es evidente: el total de internos llega a los 3 mil, cuando su capacidad real es de mil 600, es decir, existe una sobrepoblación de más de mil 400 reos; de ahí que en muchas de las celdas, sobre todo en los dormitorios A y B, lleguen a presentarse continuas riñas por el control de camas y espacio vital, las cuales son dispersadas por los guardias con ayuda de gas lacrimógeno.

El principal temor de los custodios es que vuelva a presentarse un intento de motín, como los ocurridos en 2007, cuyo saldo final fue de cuatro internos muertos, así como dos lesionados más por arma punzocortante en otra revuelta registrada en 2010.

En mayo de 2013, una nueva falsa alarma de motín en el Neza-Bordo causó la movilización de autoridades y cerca de 100 familiares a la entrada del penal.

La alerta inició las primeras horas de la madrugada, cuando familiares recibieron llamadas de los internos para informar que al interior de la cárcel se registraba un enfrentamiento entre custodios e internos, del cual hubo información oficial sólo hasta el día siguiente.

El entonces secretario de Seguridad Ciudadana, Salvador Neme Sastré, dio su versión delo ocurrido: 15 reos solicitaron la presencia del director de Operaciones para presentarle algunas demandas referentes al respeto de sus garantías individuales, pero al ser ignorados, le quitaron la llave de la azotea a un custodio y subieron para prender un colchón en señal de protesta.

Neme Sastré minimizó el episodio y aseguró que sólo se trató de un hecho aislado para llamar la atención de las autoridades, mientras el resto de los internos permanecieron tranquilos; en todo caso, en una calma aparente, lista para prenderse como fósforo encendido junto a un reguero de pólvora.

A pesar de las estrictas medidas de seguridad que se aplican, es bien sabido que con dinero de por medio se puede tener acceso a diversas armas blancas y de fuego, así como a droga.

Durante un operativo sorpresa realizado el 19 de abril de 2013, elementos del Ejército Mexicano y miembros de la policía municipal encontraron un total de 150 grapas de cocaína y diversas bolsas de mariguana, once teléfonos celulares, cuatro *chips* de celular y decenas de armas punzocortantes, según informaron ambas corporaciones.

El cateo contó con la participación de 90 soldados del grupo de la Base de Operaciones Mixtas de Nezahualcóyotl, mil 50 elementos de la SSC, 900 policías municipales, 100 elementos de la Dirección de Readaptación Social y tres visitantes de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (Codhem).

Los objetos fueron encontrados en los dormitorios de los reos, pese a los supuestos exámenes biométricos, la revisión de rayos X y los detectores de metales a los que se someten diariamente.

Familiares que prefieren mantenerse en el anonimato para evitar represalias, señalan que la situación es tal que han intentado conseguir el traslado de sus presos a otro centro de reclusión para cumplir sus penas, ya que las amenazas y presiones hace imposible la vida al interior.

Denunciaron además el cobro de cuotas de hasta mil pesos mensuales para su protección, así como una red de corrupción que brinda privilegios a quienes puedan pagarlo.

“No estoy a favor de la violencia —comentó la madre de un preso, condenado hace un año por asalto a mano armada—, pero es normal que ellos no se queden conformes con los malos tratos de esas *ratas*, sólo porque llevan placa y uniforme. Si hay un nuevo motín o algún brote de violencia, será su responsabilidad.”

4. SERVICIOS PÚBLICOS: ENTRE CARENCIAS Y ADAPTACIÓN

"Los hombres que vienen aquí no deberían tener entrañas."

Joseph Conrad, El Corazón de las Tinieblas.

La necesidad de servicios públicos básicos de calidad —tales como drenaje, electricidad, gas, salud y áreas verdes, entre otros— se transformó en urgencia a medida que la ciudad crecía.

A su manera, los habitantes y los gobiernos han cubierto a lo largo de los años dichas exigencias, pero sólo a medias.

Los habitantes de las 80 colonias de Neza han tenido que sobrellevar la mala calidad de servicios públicos a través de la organización y un proceso de construcción de identidad vecinal necesario para sobrevivir.

Tal vez no puedan sentirse orgullosos de la forma en la que viven, pero sí de la manera en la que enfrentan sus carencias.

Evidencia del subdesarrollo que conlleva todo proceso de modernización, así como motivo de continuas denuncias sociales, los problemas de cobertura han ayudado a forjar las costumbres de sus habitantes, sus tragedias y sus diversiones, sus temores y su humor, su vida y, también, sus formas de morir.

4.1 EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS: ROBOS Y FALLAS EN EL SERVICIO DE ELECTRICIDAD

Hace falta un especial arrojo para atreverse a mover por estas calles en las que el peligro acecha donde menos te lo imaginas, pero hacerlo de noche es casi un acto suicida; se requiere, prácticamente, no tener entrañas.

Al amparo de las sombras nocturnas (elemento de miedo ancestral para la especie humana), es más fácil ser víctima de la delincuencia a mano armada, el secuestro y los delitos sexuales.

Pero el problema no es en sí la caída de la noche, parte del ciclo natural que conlleva vivir en la superficie de un planeta que gira sobre su eje alrededor de una estrella, sino la falta de iluminación que existe en muchas zonas, producto de la inoperancia del sistema eléctrico municipal.

A lo largo de su corta historia, desde la electrificación masiva de calles en 1969, los gobiernos de Nezahualcóyotl han generado una deuda colosal con las comisiones que suministran electricidad a la localidad.

Esta deuda histórica ascendía a finales de 2013 a más de 270 millones de pesos, agravada con el paso de los años, primero con la Compañía de Luz y Fuerza y más recientemente con la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

Juan Manuel Zepeda Hernández, presidente municipal, señaló que los adeudos que se arrastran desde administraciones pasadas son, en muchas ocasiones, cifras “impagables”; pero aseguró que buscarán finiquitarse de manera periódica, para no afectar con cortes el alumbrado público, de por sí de mala calidad, y que junto con la escasa vigilancia policiaca, son aprovechadas por los asaltantes para cometer sus crímenes.

Un servicio que deja mucho que desear y generalmente presenta apagones, lo que sumerge a las calles y domicilios del municipio en el corazón mismo de las tinieblas.

Delincuentes *sacan el cobre*: el robo de cableado en el municipio

Junto con la delegación Iztapalapa y los municipios de Los Reyes La Paz y Tlalnepantla, Nezahualcóyotl es uno de los lugares donde más robos de cableado y conductores de baja tensión se efectúan.

Tan sólo en el Estado de México, se calcula que las pérdidas que sufre la CFE por el robo de electricidad y de cableado ascienden a los 5 mil millones de pesos al año; se estima que al menos la tercera parte de las 35 mil luminarias de alumbrado público del municipio presenta problemas o se encuentran totalmente inservibles por esta causa.

Ernesto López, habitante de la colonia Benito Juárez, comentó que los ladrones extraen los conductores recubiertos de cobre, un material del que obtienen al menos 100 pesos por cada kilo que venden en los negocios de desechos industriales.

“Se han vuelto muy hábiles para arrancarlos en unos cuantos minutos; por lo regular trabajan en grupo y mientras uno de ellos corta cables, el otro detiene la escalera y uno más los espera en una camioneta”, relató el vecino, quien ha sido testigo de su forma de operar e incluso ha tratado de detenerlos, sin éxito.

Los robos ocurren principalmente por las madrugadas, durante el sueño de los pobladores, cuando no pueden percatarse del corte al suministro en la corriente eléctrica.

Sólo hasta la mañana siguiente, los vecinos se dan cuenta del daño hecho, cuando descubren que no tienen energía y de los postes de luz cuelgan cables rotos y pelados, algo riesgoso pues podría provocar accidentes o cortocircuitos.

“Mochan los tramos que sobresalen del conductor con pinzas, que son de sistemas trifásicos y trenzados; luego los dejan al *ai se va*, pero con la corriente eléctrica todavía en funcionamiento”, señaló el señor López.

Los vecinos critican que las reparaciones no sean inmediatas, pues después de reportar el daño a la CFE deben esperar de 12 a 24 horas para que se atienda su llamado.

Ni los rondines nocturnos ni la iniciativa de la CFE para comenzar a instalar postes de luz más altos como parte de la modernización de los tendidos de cableado, para que sea más difícil acceder a los transformadores, han disminuido esta práctica.

Tampoco resulta viable el proyecto de retirar el cobre del cableado y los conductores de baja tensión para remplazarlos con un material mucho más barato como el aluminio, porque al tratarse de un elemento poco resistente, se podría perjudicar el correcto abastecimiento de energía eléctrica e internet.

Además, la medida no garantizaría el fin de este tipo de delitos: el aluminio también puede venderse como desperdicio por precios de 25 pesos en promedio.

Semáforos descompuestos y el absurdo parpadeo de la muerte

Señalizaciones eléctricas con los tres colores encendidos al mismo tiempo, mal sincronizadas, apagadas o completamente inservibles son algo común en las calles y avenidas del municipio.

Cifras del ayuntamiento señalan que el 40 por ciento de los semáforos no cumplen al cien por ciento con su función, pero al recibir quejas no pueden hacer nada porque la operación de los mismos corresponde al gobierno del Estado de México.

Ante esta situación, a finales de mayo del año pasado el presidente municipal Juan Zepeda Hernández solicitó a la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC), responsable del servicio, cediera al municipio el control de los semáforos; la solicitud de municipalización aún no ha sido resuelta, y el problema es un diario dolor de cabeza para los habitantes de la localidad.

A lo largo de avenidas como Chimalhuacán, Nezahualcóyotl y Pantitlán, entre otras, por donde a diario transitan miles de vehículos particulares e incluso de transporte público, se pueden observar señales parpadeantes o totalmente apagadas, para perjuicio de peatones y automovilistas.

Estos problemas generan circulación lenta en cruces importantes como el de avenida Pantitlán con Tepozanes, Carmelo Pérez y Rivapalacio, así como los que forman el cruce de Bordo de Xochiaca con Nezahualcóyotl, en las inmediaciones al Centro Comercial Ciudad Jardín.

Pasan los días, los meses y los años, pero ante las fallas en el servicio de luz y la falta de personal de tránsito que regule el flujo vehicular, los semáforos continúan su parpadeo absurdo, como si con guiños lascivos invitaran a peatones y conductores hacia un destino fatal.

4.2 LLUVIAS, DESABASTO E INUNDACIONES: EL PROBLEMA DEL AGUA EN NEZA

La mañana del viernes 7 de septiembre de 2013, las nubes grises despertaron con presagio de tormenta; el gris cambió pronto su matiz y en unas cuantas horas su carga se volvió insostenible; la primera gota cayó al mismo tiempo que la noche.

Lo que siguió a continuación, durante cerca de tres horas, fue un diluvio sin tregua que afectó viviendas, vías de comunicación y edificios de todo el municipio; Ampliación Las Águilas, La Perla, Loma Bonita, Nueva Santa Martha, Vicente Villada y Rey Neza, pero principalmente Reforma, fueron colonias cuyo nivel del agua superó los 50 centímetros en el interior de las viviendas.

La torrencial precipitación, que alcanzó niveles históricos de 84 milímetros de agua por segundo, generó afectación en decenas de vialidades que prácticamente paralizaron todo el oriente del Valle de México, incluidas las avenidas Pantitlán, Tepozanes y Texcoco.

El servicio de Mexibús, por su parte, fue suspendido desde el municipio de Chimalhuacán hasta esta localidad, debido a que el nivel del agua hacía imposible el tránsito de vehículos por esta zona; la línea A del Metro también resultó perjudicada por el cierre del tramo que comprende las estaciones de Guelatao a La Paz, en el municipio de Los Reyes La Paz.

Personal de ODAPAS, Servicios Públicos, Protección Civil, Bomberos, Seguridad Pública, entre otros, realizaron labores de desalojo del agua de lluvia y charcos pestilentes, además de limpiar las vías más afectadas.

En total, la tormenta dejó afectaciones en al menos 40 manzanas de ocho colonias distintas, residencia de cerca de 10 mil habitantes en dos mil 800 casas; autoridades y vecinos aseguran que fue la lluvia más fuerte registrada en Neza en sus 50 años de historia como municipio.

Cientos de muebles, automóviles y demás bienes materiales resultaron dañados; varados como restos de un naufragio inexorable, aún se les podía mirar al día siguiente sobre las banquetas, completamente inservibles; familias enteras quedaron además sin un lugar donde pasar la noche, por lo que el gobierno implementó albergues temporales, al que pocos acudieron.

La mayoría de los vecinos afectados decidió permanecer junto a sus pertenencias, e intentar sacar el agua con escobas, cubetas y demás utensilios, trabajos que se prolongaron durante todo el fin de semana, mientras el temor se renovaba con cada nueva nube en el cielo.

Cada año, durante la época de lluvias, los problemas de basura y mal estado de las tuberías salen a flote, provocan inundaciones y anegan las calles y domicilios nezahualcoyotlenses.

Entonces la ciudad parece recuperar su memoria lacustre, como si recordara que algún día este territorio fue parte de las riberas del antiguo Lago Texcoco, fuente de vida para los antiguos habitantes de México-Tenochtitlán.

Los automóviles son reducidos a la condición de navíos, a veces demasiado pesados para poder desplazarse. Las calles y avenidas se convierten en canales. Las bardas y banquetas no son impedimento para el paso del agua; dentro de las casas, se le espera armados con escobas y recogedores, para tratar en vano de mantener lejos a tan incómodo visitante.

Una de las causas principales de que se inunden las viviendas es el mal funcionamiento del sistema de drenaje de la zona; en realidad, el nivel del agua no siempre aumenta mientras llueve, sino que son las aguas negras las que empiezan a brotar de las coladeras después de terminada la lluvia.

Según la Conagua, el manejo inadecuado de los desechos sólidos impide el buen funcionamiento de la infraestructura de conducción y bombeo vertido en su torrente, lo que provoca alcantarillas tapadas y, por consiguiente, encharcamientos.

La comisión convoca a los municipios para que regulen, vigilen y atiendan ese problema, pues la infraestructura de desalojo de las aguas negras está pensada para la conducción de líquido y los sólidos provocan taponamientos para los que ninguna estructura es adecuada.

Viejas y en mal estado, las tuberías de la red hidráulica que atraviesa el municipiotampoco ayudan mucho a solucionar el problema.

El propio Organismo Descentralizado de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento (ODAPAS) de Nezahualcóyotl, encargado del servicio, asegura que la falta de presión dificulta que el agua llegue a las tomas domiciliarias.

Asimismo, grandes cantidades del líquido se desperdician en su trayecto, debido a fisuras en puntos nodales de la red hidráulica.

Por su parte, la Planta Municipal de Tratamiento de Aguas Residuales funciona a sólo un 30 por ciento de su capacidad, y el desabasto del líquido destinado para riego de áreas verdes en parques y camellones de la localidad es evidente.

Ricardo Xochicale Sánchez, director de ODAPAS, afirma que la planta tiene una capacidad de 105 litros por segundo, pero la falta de mantenimiento en los últimos años redujo su capacidad a menos de la tercera parte.

Irónicamente, en un municipio tan ligado al agua y con lluvias tan constantes como es Neza, el servicio de abasto del vital líquido en tomas domésticas también resulta ineficiente; en colonias como Benito Juárez, La Esperanza, Reforma, La Perla, Las Águilas, Vicente Villada, Ampliación Vicente Villada, Loma Bonita, Juárez Pantitlán y El Sol, la escasez puede durar semanas.

Vecinos afectados señalan que las molestias por el desabasto del vital líquido son cada vez mayores, ya que el agua que reciben llega a cuentagotas de las pipas del ODAPAS.

Aunque estas pipas deberían ser gratuitas, no pasan todos los días, y los afectados deben organizarse en brigadas vecinales para contratar pipas privadas que les cobran cerca de 500 pesos mensuales por casa, o incluso dar buenas propinas a los trabajadores de ODAPAS, para obtener un mejor servicio y que "no se olviden de ellos".

Aun así, las cantidades que reciben son insuficientes para cubrir todas sus necesidades de higiene o consumo, y el resultado es un grave riesgo de contraer enfermedades virales como cólera, hepatitis, tuberculosis, padecimientos gastrointestinales y de la piel.

De nada sirve querer aprovechar el agua de la siguiente temporada de lluvias, ya que además de contaminada resulta imposible controlarla cuando se mete a las casas, se encharca junto a las coladeras y el municipio vuelve a convertirse en *Nezahualodo* o la nueva *VeNezia*, como le llaman algunos pobladores con humor negro.

Un humor tan negro como las aguas que todo lo arrastran a su paso.

4.3 MAL MANEJO DE TANQUES DE GAS: UNA BOMBA DE TIEMPO

El estallido y posterior derrumbe de una casa de tres niveles despertó con sobresalto a los vecinos de la colonia Metropolitana Tercera Sección; eran las siete y media de la mañana del sábado 21 de septiembre de 2013.

Dentro del domicilio, ubicado en el número 198 de la calle Iztapalapa, los integrantes de la familia Ramírez Cortés también fueron arrancados con violencia de las profundidades de sus sueños, pero poco pudieron hacer para abandonar el inmueble que se les venía encima.

Sepultados bajo montones de piedras y concreto, tuvieron que pasar horas para que los equipos de rescate, bomberos y policías municipales pudieran remover la estructura destruida que cayó sobre ellos e intentar su rescate.

En total, 12 personas heridas por fracturas o quemaduras de diversos grados, dos de ellos de gravedad, fueron trasladados a los hospitales Magdalena de las Salinas, Gustavo Baz Parada y La Perla.

Los trabajos se prolongaron hasta entrada la noche porque una persona más continuaba desaparecida; sólo después de la llegada de máquinas industriales removedoras de escombros, se pudo localizar el cuerpo sin vida de Miguel Cortés Pérez, de 45 años de edad.

Peritos especializados determinaron que la causa de la explosión se debió a la acumulación de gas, derivada del mal manejo de cilindros: uno de los problemas recurrentes que amenazan la vida de propios y extraños dentro del municipio, junto con la existencia de depósitos clandestinos.

“Tiene que ocurrir una desgracia para que hagan caso a nuestro llamado; desde hace meses que el olor a gas se percibía en toda la cuadra, y siempre lleva uno el peligro de sufrir por alguna imprudencia”, comentó Andrea Vázquez, vecina de la zona.

De igual forma, en los 60 mercados sobre ruedas que se instalan cada semana en calles del municipio, en los queal menos 20 mil personas se dedican a la venta de comida, es común la presencia de algún tipo de cilindro de gas para calentar sus platillos.

Al ser vía pública, donde la gente fuma, el riesgo aumenta exponencialmente.

Autoridades de la SSC y Protección Civil sugieren como medida preventiva para evitar tragedias, que los contenedores de gas LP sean menores a 10 kilogramos, estén bien sellados y al menos a dos metros de cualquier flama.

4.4 ENFERMEDAD Y CENTROS DE SALUD INSUFICIENTES

El estilo de vida, el sedentarismo, la mala alimentación, una pobre cultura de la prevención y, sobre todo, la carencia de servicios de salud de calidad, ha erigido en pocos años a la población de Nezahualcóyotl como una de las más enfermas a nivel nacional.

Cifras de la Dirección de Salud Municipal revelan que al menos el 50 por ciento de la población de este municipio sufre por padecimientos derivados de la diabetes mellitus, la hipertensión arterial y el sobrepeso.

El número es sin duda alarmante: la mitad de la población está condicionada por uno de estos problemas, pero casi el 10 por ciento ni siquiera está enterado de su enfermedad, al no contar con acceso a los servicios de salud.

Tan sólo en el Estado de México, 30 personas mueren al día debido a alguna de estas enfermedades; es decir, 11 mil mexiquenses que fallecen cada año a causa de las complicaciones y los servicios de atención insuficientes.

En los hospitales públicos del municipio, las colas para obtener una consulta médica parecen interminables; los únicos dos hospitales del Seguro Social, uno en la colonia La Perla y otro más en la Gustavo Baz, así como 17 pequeños centros de salud más, no se dan abasto para atender a los más de un millón de habitantes de la localidad.

Y como siempre, los grupos vulnerables son los que más lo resienten, entre ellos los más de 50 mil adultos mayores de 70 años que viven en el municipio, quienes necesitan medicamentos, chequeos constantes, además de que no todos cuentan con la oportunidad de movilizarse a los centros de salud tan distantes de sus colonias o pagar un servicio privado.

La falta de atención a sus problemas de diabetes e hipertensión pueden desencadenar, como un efecto dominó, en graves problemas de salud visual.

Tan sólo en Nezahualcóyotl, cerca de cinco mil personas viven con diversos grados de ceguera o algún tipo de enfermedad óptica, lo que lo convierte en el segundo municipio del Estado de México con mayor número de discapacitados visuales, sólo por debajo de Ecatepec.

Según el optometrista Rogerio Morales Argaez, al interior de todo el territorio mexiquense se ha podido comprobar que al menos el 60 por ciento de la población adulta presenta problemas de cataratas, que se complican al no ser detectadas a tiempo.

Esta enfermedad, común en la vejez, puede ser derivada de diversas afectaciones visuales a consecuencia de la diabetes, la hipertensión arterial y degeneraciones propias de los años, así como a una exposición permanente a los rayos del sol.

A pesar de que los especialistas recalcan que el énfasis debe estar en la prevención, pues tan sólo en la entidad se gastan más de 800 millones de pesos en medicamentos por padecimientos relacionados con dichas enfermedades, cada vez son más los niños gorditos que corren el riesgo de convertirse en los ancianos enfermos de mañana.

Cifras oficiales en esta localidad señalan que el 26 por ciento de la población infantil sufre malnutrición debido a una ingesta precaria, mientras que cerca del 40 por ciento padece obesidad y enfermedades derivadas de la misma y el 1 por ciento sufre de desnutrición severa.

Asimismo, datos del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) revelan que el problema de obesidad presenta incrementos en niñas y niños de 7 años, grupo en el que las niñas son las más afectadas; además, entre las adolescentes de 18 años el problema se triplicó entre 1988 y 2006, y también se duplicó en las mujeres de 18 a 49 años.

Es precisamente en la infancia cuando tienen origen los hábitos de alimentación que los afectarán cuando adultos, por lo que es necesaria una campaña de prevención destinada a este sector social; paralelamente, hace falta generar una cultura de movilización física y práctica de algún deporte, en especial para las generaciones más jóvenes, quienes pasan más tiempo en actividades sedentarias como ver televisión, jugar videojuegos o navegar por internet.

Automedicación y medicamentos piratas

La señora Celia padece de diabetes desde hace diez años y hoy confiesa estar viva de milagro. Hace meses, por ahorrarse unos cuantos pesos, decidió comprar sus medicamentos en un tianguis cercano a su casa. Las pastillas resultaron caducas y tuvo que ser internada de emergencia.

La Comisión Nacional para la Protección contra Riesgos Sanitarios advierte que cada año caducan en el país cerca de 2 millones 500 mil fármacos, los cuales en ocasiones son consumidos por la población, lo que en vez de curarlos genera graves daños a la salud.

En tianguis de municipios de la zona oriente, como Nezahualcóyotl y Los Reyes La Paz, es común la venta de pastillas caducadas, la alteración de medicamentos y la fácil adquisición de productos que requieren receta médica para su entrega, veneno puro para quien los consuma.

En general, la automedicación es una de las principales causas de complicaciones patológicas en habitantes de la tercera edad, así como el principal detonante de intervención médica.

Datos de la Dirección de Salud Municipal muestran que más de 400 personas son atendidas al mes por administrarse medicamentos por su propia cuenta, es decir sin prescripción médica ni control por parte de las autoridades en la materia; de estos pacientes, más del 90 por ciento pertenece al sector de la tercera edad, los cuales son más vulnerables a reacciones físicas y efectos secundarios de los fármacos mal administrados.

Como la mayoría de los pacientes mayores de 60 años padece diabetes e hipertensión, se requiere un riguroso control en las dosis de los remedios farmacéuticos más recetados, como son el Diclofenaco y Complejo B, los cuales pueden resultar perjudiciales si se administran mal.

En el caso del Diclofenaco, una dosis elevada puede alterar la función del hígado, provocar sangrado del tubo digestivo y zumbido de oídos; mientras tanto, el Complejo B provoca cansancio, dolor de articulaciones, eleva el ácido úrico, genera depresión, náuseas y vómito.

Las autoridades recomiendan a la población respetar las indicaciones médicas y no comprar en vía pública ningún medicamento o *producto milagro* que no cumpla con certificación ni garantía por parte de la industria farmacéutica. Doña Celia por lo pronto asegura haber aprendido la lección, aunque casi le cuesta la vida.

Cáncer, enemigo silencioso de las mujeres de Neza

Los cánceres de mama y cérvico-uterino son los tipos de enfermedades crónico-degenerativas que más muertes han causado entre las mujeres en el Estado de México, ya que tan sólo en 2011 el cáncer mamario causó la muerte a 600 mujeres, mientras que el segundo registró 550 decesos.

Las cifras son alarmantes: cada 48 horas, en promedio, tres mujeres pierden la vida en el territorio mexiquense a consecuencia de problemas derivados de estos padecimientos. En el caso específico de Nezahualcóyotl, estos dos males se disputan el primer lugar como causa de muerte entre la población femenina, por encima de otros municipios como Ecatepec, Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Atizapán y Coacalco.

El cáncer cérvico-uterino es la primera causa de muerte por cáncer en mujeres de 25 a 64 años de edad y el tercero en mortalidad relacionada con los tumores malignos en la población en general, cifras que no han reducido a pesar de la aplicación de vacunas contra el Virus del Papiloma Humano (VPH).

Autoridades del Instituto de Atención a la Mujer recomiendan a todas las señoras mayores de 40 años a que se realicen chequeos y mejoren sus hábitos, ya que está comprobado que el tabaquismo facilita la aparición del VPH, generador del cáncer cérvico-uterino en la mujer.

Asimismo, recomendaron a la población femenina en edad reproductiva, de 18 a 35 años, a realizarse la autoexploración en mamas y los estudios correspondientes, pues estos padecimientos son reversibles si se detectan a tiempo.

Discriminación, la más grande de las enfermedades

Cerca de 66 mil habitantes de este municipio padecen algún tipo de discapacidad física o mental; es decir, al menos 6 de cada 10 personas, lo que los convierte, a pesar de ser mayoría en cuanto a población, en un grupo marginado y con graves rezagos.

Este tipo de padecimientos puede ser de tipo físico, psíquico, sensorial o intelectual, y genera discriminación en todos los niveles, desde el sector educativo hasta el laboral, en el que se topan con múltiples obstáculos para ser contratados.

Autoridades municipales calculan que de esta cifra de personas en el municipio, al menos el 40 por ciento no cuenta con una fuente de empleo, mientras que muchos de ellos no tienen acceso a los servicios y beneficios del resto de los ciudadanos.

Ante esta circunstancia, en julio del 2010 se creó la Dirección de Atención a Personas con Discapacidad, la cual en sólo tres años ha beneficiado a más de 22 mil habitantes, esto es, la tercera parte de la población con dichas características.

Junto con la Dirección de Atención a Personas con Discapacidad, el municipio cuenta con un Centro de Rehabilitación Infantil Teletón (CRIT), inaugurado en el año 2007, el cual atiende a 3 mil niños anualmente, así como el Centro de Desarrollo Comunitario para la Ceguera y Debilidad Visual, adonde acuden 60 niños de preescolar y primaria, además de los 500 adultos que reciben terapia y valoración optométrica cada año.

Iniciativas insuficientes, mientras en calles y avenidas es prácticamente inexistente la presencia de rampas y accesos fáciles para las miles de personas con alguna discapacidad que a diario se desplazan para vencer sus limitaciones.

Un caso similar es el que sufren pacientes con enfermedades sexuales como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) o el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH); según datos de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (Codhem), cerca de 2 mil 400 habitantes de este municipio no sólo experimentan en carne propia los estragos de uno de los males más dañinos de las últimas décadas: también son discriminados por ello.

Benjamín Morales González, instructor del organismo, señaló que el mal trato que reciben los enfermos de SIDA provoca aislamiento, por lo que les cuesta más trabajo reconocer su condición y buscar el acceso a los servicios médicos necesarios.

En 2012, el Instituto de Salud del Estado de México (ISEM) registró entre 300 y 400 nuevos casos de VIH/SIDA, lo que lo posicionó como el segundo lugar nacional con mayor número de casos y último en el índice de mortalidad.

En el caso de Nezahualcóyotl, las cifras son preocupantes, ya que desde hace cuatro años ocupa el primer lugar entre los municipios mexiquenses con más personas afectadas por este padecimiento, seguido por Ecatepec.

La falta de prevención durante el sexo es la principal causa de infección, principalmente entre menores de edad; de los cerca de 98 mil embarazos anuales que se registran entre la población joven de Neza, 79 mil son mujeres de entre 12 y 14 años de edad y 5 mil 847 en edades de 15 a 17 años. A ellos se les da la espalda y se les estigmatiza cuando más ayuda necesitan.

4.5 EL GRIS QUE DEVORA AL VERDE: LA CARENCIA DE PARQUES

Es difícil imaginar que este complejo de calles, edificios grises, largas avenidas, montañas de basura y desiertos de concreto, haya sido alguna vez una zona rica en vegetación, aves de bello plumaje y flores de mil colores, como aquellas a las que cantaba el Príncipe Poeta.

Desde la ocupación de las antiguas riberas del lago de Texcoco, ahora totalmente secas, se ha arrasado con la vida natural que aquí existía, y en sólo 50 años de su instauración como municipio mexiquense los espacios verdes han desaparecido casi por completo.

Si a esto se le suma el escaso control que tiene el gobierno local para el uso de parques debido a las concesiones efectuadas por administraciones pasadas, el número de áreas recreativas y espacios públicos no permite a los habitantes del municipio tener un contacto real con la naturaleza.

De los 45 espacios arbolados que existen en la localidad, al menos 32 se encuentran en manos de particulares, los cuales cobran membresías de 500 a mil pesos anuales por el uso de gimnasios, albercas olímpicas, clubes deportivos y hasta por respirar aire puro.

La mayor carencia de áreas verdes afecta la zona centro de la localidad, pues mientras en el norte puede visitarse la extensa franja del Bosque de Aragón, en el centro el único punto que sobresale, como un pequeño oasis, es el Parque del Pueblo de la colonia Vicente Villada.

Considerado el principal pulmón ecológico de la localidad, el Zoológico Parque del Pueblo es desde 1975 el punto natural más importante para la zona centro del municipio; en él queda el último rastro de la gran presencia de zonas lacustres que existían desde tiempos prehispánicos: un pequeño lago que, comparado con el legendario gigante de Texcoco, resultaría ridículo para los antiguos habitantes de la región, pero que hoy en día resulta un punto de atracción entre los lugareños.

Resalta el zoológico construido al interior del parque, el cual recibe una visita mensual de más de 25 mil ciudadanos, oriundos tanto de Neza como de localidades vecinas.

Francisco Cabrera Hermosillo, subdirector del Parque del Pueblo, señala que el zoológico cuenta actualmente con 250 animales de 57 especies diferentes, los cuales reciben los mejores cuidados

para mantener un buen nivel de vida en cautiverio, gracias a lo cual en los últimos cuatro años se ha conseguido el alumbramiento exitoso de dos crías de jirafa del tipo *Giraffa Camelopardalis*, unos de los animales terrestres más altos, lo que suma en total cuatro ejemplares.

Personal del lugar recuerda que hace aproximadamente 10 años llegaron *Varichú* y *Jifa*, adultos de jirafa procedentes del zoológico de Zacango, pero fue hasta el año 2009 cuando logró concretarse con éxito el primer alumbramiento dentro del parque, mientras que el segundo ocurrió en mayo de 2013.

Luego de 15 meses de gestación y gracias al clima templado que prevalece en el bosque, propicio para su desarrollo, las crías lograron superar la etapa crítica de supervivencia, durante la que se registran altas tasas de mortalidad en esta especie.

Con cuidados intensivos y especializados, los bebés de más de 1.70 metros de altura y cerca de 70 kilogramos de peso, comenzaron a aclimatarse a su nuevo entorno, para crecer saludablemente frente a los ojos de sus miles de visitantes, junto a 100 ejemplares más del reino animal: pavorrales, conejos, cerdos, becerros, patos, gansos, gallinas, entre otros.

Además de una granja didáctica, sobresalen un acuoterrario y un nocturnario, con diferentes tipos de lagartos y murciélagos, así como un área de juegos infantiles fabricados con material reciclado.

Desde finales de 2013, se brindan además servicios en el área de equinoterapia, con caballos criados especialmente para esta función terapéutica por parte de elementos del Ejército Nacional, y que espera beneficiar, a través del contacto con el equino, la estimulación sensorial, la capacidad de concentración y el aprendizaje de niños con discapacidad y personas en general.

Finalmente, resalta el aprovechamiento que personal del centro realiza de los excrementos de animales herbívoros como jirafas, venados y búfalos, origen de hasta el 70 por ciento de la composta utilizada para la plantación de nuevos árboles, entre fresnos, acacias y cedros blancos.

Dentro del monótono gris que invade las calles de este municipio, el Parque del Pueblo (ubicado en calle San Esteban, entre Sara García y Glorieta de Colón, colonia Ampliación Vicente Villada) brilla con luz propia como un pequeño pero importante punto de vida.

5. TRANSPORTE PARA UNA CIUDAD EN MOVIMIENTO

“Dejábamos la confusión y el sinsentido atrás y realizábamos nuestra única y noble función del momento: movernos.”

Jack Kerouac, En el camino.

Al contrario de lo visto con respecto a otros servicios, el transporte en Neza no se caracteriza por su escasez. Todo lo contrario: lo primero que sorprende al visitante es la cantidad de opciones que se ofrecen para desplazarlo de un punto a otro.

Entre camiones oficiales, piratas, taxis, mototaxis, tres estaciones de la línea B del Metro (Villa de Aragón, Nezahualcóyotl e Impulsora) y otras cercanas como Pantitlán, Zaragoza, Guelatao, Peñón, San Juan y Santa Martha, así como la Línea 3 del Mexibús, el abanico de posibilidades es enorme.

Aunque todas son dignas de mención, dos de estas opciones sobresalen por su peligrosidad y lo pintoresco de su aspecto: los mototaxis y los peseros piratas, conocidos como *chimecos*.

A lo largo de los años, principalmente en el caso de los mototaxistas, los conductores han comenzado un proceso de construcción de identidad propia, nacido una vez más de la informalidad y la necesidad de cuidar su fuente de ingresos y protegerse ellos mismos.

En muchas ocasiones, la saturación de unidades, el mal estado de los vehículos y la falta de responsabilidad por parte de los choferes son causa de accidentes; no obstante, los habitantes del municipio han tenido que acostumbrarse a estos inconvenientes, porque no todos cuentan con posibilidades de tener un automóvil particular.

Con el paso de los años, el transporte público se ha convertido en parte medular de la vida diaria de Neza, por ser el punto principal que comunica a los municipios de la zona oriente del Estado de México con el Distrito Federal.

Símbolo de una ciudad en movimiento, el transporte público ha cambiado la manera de viajar de la gente, a pesar del tráfico, las multitudes y el miedo a sufrir un accidente o a ser asaltado.

¡Súbale, hay lugares!

5.1 EL DEPORTE EXTREMO DE LOS MOTOTAXIS

Están en todas partes: al salir de las estaciones del metro, bajo los puentes peatonales, en cruces peligrosos y calles despobladas. Uno tras otro, los mototaxis ofrecen transporte fácil a los habitantes de la localidad, por un precio módico y unas condiciones de seguridad que bien podrían asemejarlo con un deporte extremo.

En los últimos años, los municipios de la región oriente del Estado de México registraron un aumento considerable de mototaxistas, a pesar de ser un servicio que no cuenta con la autorización del gobierno mexiquense; se calcula que tan sólo en esta zona se superan ya las 3 mil unidades.

Usuarios consideran que son una buena opción para trasladarse en distancias cortas en poco tiempo, además de que son más baratos que un taxi normal; por lo regular tienen sus bases afuera de las estaciones de metro de la línea A, que corre de Pantitlán a La Paz.

Sus tarifas, que van de los 5 a los 15 pesos, según la distancia, resultan un atractivo para habitantes de la zona, que prefieren pagar eso que los seis pesos con 98 centavos del banderazo inicial de un taxi, más los 96 centavos de cada *brinco* del transporte oficial de cuatro ruedas.

Los Mototaxistas del Infierno

Por separado tal vez no parezcan tan peligrosos a simple vista, pero juntos los mototaxistas forman uno de los grupos más conflictivos del municipio, como una versión tercermundista de los Ángeles del Infierno inmortalizados por Hunter S. Thompson.

El primer punto a considerar es su numerosidad: cifras de la Dirección de Transporte local señalan que actualmente en el municipio existen 158 bases de mototaxis en la zona centro y 10 más en el norte, fuente de trabajo para más de 3 mil personas.

No tienen autorización por parte de la Secretaría de Transporte del Estado de México, pero eso parece no importarles, porque se sienten fuertes con el apoyo de organizaciones políticas como Antorcha Campesina, grupo de choque adepto al PRI, así como bases con afiliación al PRD.

Los conflictos con tintes políticos entre diferentes bases son comunes, como el ocurrido en septiembre de 2012 en el municipio cercano de San Vicente Chicoloapan, que dejó saldo de un muerto por arma de fuego y varias unidades de mototaxi incendiadas.

Así pues, los choferes de estas unidades cuidan recelosamente su lugar de trabajo, y no se andan con cuentos cuando alguien les quiere arrebatarse la que consideran su única forma de ganarse la vida.

Con la construcción de obras del Mexibús sobre las avenidas Chimalhuacán y Vicente Villada, que conectan a los municipios de Neza y Chimalhuacán sobre el Bordo de Xochiaca, las autoridades de la Secretaría del Transporte del gobierno del Estado de México prohibieron el tránsito a este tipo de vehículos de motor. La medida, por supuesto, no tuvo eco entre los transportistas.

Reglas básicas para el uso de motos y motonetas, como son contar con tarjeta de circulación y placa, portar cascos y abstenerse de circular por las avenidas principales, no escupir ni orinar en la vía pública, son ignoradas olímpicamente por los conductores.

Mecánica del peligro

¿Pero qué es exactamente un mototaxi? ¿A qué se debe tanto escándalo? Por lo regular se trata de motocicletas de tipo ligero, de marcas comerciales económicas, adquiridas de segunda mano y con un escape humeante, engalanadas con banderas de equipos populares de fútbol como América, Cruz Azul, Chivas o incluso los legendarios Toros Neza, y bautizadas en ocasiones a la manera de las trajineras de Xochimilco. Estos vehículos van unidos con cadenas, fierros soldados o en ocasiones sólo mecates y alambres, a una parte posterior implementada por ellos mismos, conocida como *calandria*. Dicha cabina improvisada de florido nombre tiene espacio para dos a tres personas sentadas, según la talla de los pasajeros, y se mantiene en movimiento gracias a unas ruedas traseras de caucho, una en cada lado. Su aerodinámica no le permite por lo tanto dar vueltas complicadas ni rebasar límites de velocidad similares a los de una bicicleta. Cuando esto ocurre, por cierto con mucha frecuencia, lo único que queda es rezar y agarrarse bien de lo que se pueda.

Cuestión de suerte

Aunque aparentan brindar un servicio de transporte económico y rápido, los mototaxis que circulan por calles de la localidad son utilizados a veces por grupos delictivos como medios para cometer asaltos a la población.

Habitantes de la localidad señalan que resulta peligroso abordar este tipo de unidades, pues no cuentan con tarjeta de circulación ni placas, además de que muchas de ellas ni siquiera están afiliadas a las organizaciones que controlan el servicio en la zona.

Por su parte, autoridades de seguridad pública señalan que de cada 10 robos que se cometen a transeúntes en las calles de la localidad, cuatro se realizan en motoneta, pues es más fácil para los delincuentes huir sin dar oportunidad a los uniformados de detenerlos.

Su modo de operar, según testimonios, es en grupos de dos o tres personas, quienes cierran el paso a su víctima y le arrebatan sus pertenencias.

Los asaltantes motorizados, armados con pistola o navaja, arrancan las bolsas sin tiempo de que sus portadoras puedan reaccionar; si oponen resistencia, se responde con agresión.

El riesgo es doble, pues muchos de ellos circulan a exceso de velocidad por avenidas transitadas, a pesar de que esto no está permitido, con el riesgo de sufrir algún tipo de accidente por la falta de protección dentro de las *calandrias* instaladas en la parte trasera de las motonetas.

“Es cuestión de suerte, lo mismo te puede tocar un buen conductor que uno irresponsable y que maneje mal; o peor aún, alguien que se detenga en una esquina para quitarte tu dinero y tus cosas”, comenta Ariadna Rivera, usuaria habitual de esta clase de transporte.

Los robos ocurren principalmente en las primeras horas del día y durante las noches, cuando existe menos iluminación.

Sin importar nada de lo anterior, la gente hace uso de ellos por la facilidad para abordarlos y sus precios bajos.

Atracos por ambos lados

A Héctor, mototaxista de este municipio, lo asaltaron dos veces el pasado año. La primera vez fue sorprendido por dos hombres armados en la colonia Loma Bonita, quienes lo despojaron de 500 pesos en efectivo y un teléfono celular; la segunda ocasión, una pareja solicitó sus servicios sobre la avenida Tepozanes y por medio de indicaciones lo adentró en calles de la colonia Manantiales, donde a punta de pistola le indicaron que bajara del vehículo y se alejara sin voltear hacia atrás.

Sin su fuente de trabajo y con dos bocas que alimentar en casa, el conductor tuvo que desembolsar sus ahorros para comprarle a un compañero una moto *Italika* de segunda mano, la cual ahora maneja con recelo y desconfianza de las personas que suben a ella.

Al igual que Héctor, en el último año al menos 10 mototaxistas denunciaron robos de sus unidades de trabajo y exigieron mayor seguridad por parte de autoridades municipales y del estado.

Conductores afectados aseguran que, al no contar con reconocimiento oficial por parte de autoridades de transporte, sus quejas no son escuchadas y sus denuncias ante el Ministerio Público nadie las atiende.

Miguel Contreras, otro conductor de la base del metro Guelatao, asegura que lo que ellos buscan es trabajar simplemente, pero resulta imposible si no se les respeta como a un transporte oficial y no se les brinda la misma seguridad que al resto de las opciones de traslado.

“Muchos de nosotros comenzamos con bicis y llevamos más de 15 años de experiencia en el servicio —comenta—. Sólo pedimos que se nos reconozca como lo que somos, gente trabajadora y no delincuentes.”

En eso, una anciana cargada con bolsas de supermercado aparece en la esquina y hace la parada a Miguel, quien se apresura a ayudarla a subir sus paquetes.

“¿Ve? Nuestros pasajeros ya nos conocen y por eso nos eligen”, concluye con un comercial, y con un rugido proveniente del escape de su moto, se pierde entre las calles de Neza.

A su paso deja un rastro de humo negro que permanece un par de segundos más que él, pero que al final también desaparece.

5.2 PESEROS, CHIMECOS Y MEXIBÚS: LA ETERNA LUCHA POR EL PASAJE

“¡Órale, que no llevas animales!”, surge un reclamo al fondo del camión.

Es *hora pico* y los choferes de *chimecos* lo saben. Muchos de ellos apenas dejaron la pubertad hace unos meses, el volante les queda visiblemente alto, pero ninguno quiere quedarse atrás al momento de meter la veloz combinación de acelerador y freno en espacios reducidos, pasarse semáforos en rojo y llegar a sus paraderos en tiempo récord.

Son más de 15 mil los peseros y combis piratas que circulan cada día por las calles y avenidas de este municipio, se disputan la tarifa con unidades que sí tienen sus papeles en regla y provocan una saturación de transporte.

Los problemas aumentaron en abril de 2013 con la puesta en marcha de la Línea 3 del Mexibús; desde entonces, varias rutas que fueron reubicadas para dejar libre el paso al sistema de transporte articulado, multiplicaron los *cuellos en botella* en calles antes tranquilas.

La línea 3 del Mexibús, que ostenta una inversión total de 700 millones de pesos, opera en 28 estaciones de las localidades de Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, a lo largo de 19 kilómetros, y brinda servicio a más de 2 millones de usuarios en ambos municipios.

El tramo de Nezahualcóyotl es el más relevante del proyecto, pues cuenta con una extensión de 8.2 kilómetros y 17 estaciones, desde las avenidas Cuauhtémoc y Sor Juana Inés de la Cruz hasta el metro Pantitlán, en el Distrito Federal.

Ante tal situación, la Secretaría del Transporte del Estado de México informó que 300 líneas del transporte público de pasajeros ya no podrían circular en vías primarias por donde pasa el carril confinado, para ser alimentadoras del sistema de transporte mexiquense, el cual corre del metro Pantitlán en el Distrito Federal al municipio de Chimalhuacán, pero esto sólo se respetó en primera instancia.

Los invasores de ruta son algo común en las avenidas Chimalhuacán, Vicente Villada y Bordo de Xochiaca, vialidades en las cuales se disputan palmo a palmo los incautos pasajeros, sin que ninguna autoridad de tránsito municipal amague con impedirlo.

Entre conductores concesionarios e irregulares, las mentadas de madre van y vienen; ambos grupos buscan el control de las rutas, echan carreritas entre ellos, manejan como *cafres* y hacen todo para ganar los ocho pesos mínimos del pasaje.

Esos mismos pasajeros que, apenas suben un pie dentro de las unidades, se exponen a todo tipo de accidentes con tal de llegar a sus destinos.

Uno de los mayores riesgos es ser víctima de algún asalto a bordo de los camiones, muchos de ellos también a cargo de menores de edad, quienes son reclutados por las bandas de crimen organizado que atemorizan a la región.

Datos de la policía municipal revelan que durante el 2013 el número de jóvenes de menos de 18 años que fueron detenidos en diversos operativos, debido a su participación en el robo a mano armada, creció con respecto a años anteriores.

Los menores, con edades que van de los 14 a los 17 años, utilizan pistolas de juguete y de diábolos, así como cuchillos cebolleros y cualquier arma punzocortante a su alcance, para despojar a los usuarios de sus carteras, celulares y bolsas de mano a bordo del transporte público.

Debido a su corta edad, los rateros no pueden ser procesados penalmente, y la pena máxima que pueden alcanzar es la de ingresar en uno de los centros de reformatión juvenil de la entidad.

Por si todo lo anterior fuera poco, los cientos de personas que utilizan este servicio exponen sus vidas e integridad física en unidades en pésimo estado, que carecen de cromática, tarjetón, placas e incluso de seguro del viajero, por lo que en caso de choque no podrían recibir ninguna indemnización.

Vidrios rotos, llantas parchadas, puertas desvencijadas y faros destruidos, además de pintas en el interior y exterior de las unidades, son características de las unidades; pero, para retomar la expresión de Galileo Galilei, *sin embargo se mueven*.

Usuarios sufren por las condiciones de los vehículos, pero se ven obligados a usarlos; no tienen competencia en la zona y nada se ha hecho por retirarlos de las calles y confinarlos a los centros de compresión de chatarra, que son los únicos paraderos a los que deberían dirigirse.

6. LA CARA SANGRIENTA: VIOLENCIA E INSEGURIDAD

*"En Ciudad Neza todos nacimos por cesárea abriéndonos
paso por el útero con nuestra propia navaja."*

El Macizas, *vendedor de tacos.*

Para los reporteros de nota roja y los editores de diarios sensacionalistas, Nezahualcóyotl se ha convertido en una fuente inagotable de material periodístico; basta abrir una de esas publicaciones y leer los encabezados para comprobarlo: aquí tienen lugar, con asombrosa frecuencia, robos sangrientos, secuestros, extorsiones, asesinatos y hallazgos de cadáveres y miembros cercenados, con rúbrica de los grupos armados que atemorizan la región.

Por supuesto, no se trata de un fenómeno aislado. En los últimos años la sociedad ha atestiguado un aumento de la violencia en todo el país, producto de la descomposición social y las estrategias fallidas de seguridad implementadas por los gobiernos federales, estatales y municipales.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), informó que el año 2013 el Estado de México desbancó a Chihuahua y se colocó en primer lugar en el número total de homicidios, con un registro de 2 mil 905 casos por 2 mil 738 del estado del norte del país.

Junto con otros municipios de la zona oriente como Los Reyes La Paz y Chimalhuacán, municipios de la zona norte como Ecatepec y Tlalnepantla, así como la capital Toluca, Nezahualcóyotl destaca como una de las zonas más violentas e inseguras del territorio mexiquense.

Por otra parte, la violencia no sólo ocurre en las calles o comercios, también son recurrentes en el espacio doméstico, con costumbres arraigadas de codependencia y machismo que eligen como víctima principal al sexo femenino.

Un estudio de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), revela que el Estado de México se mantiene en el primer lugar nacional de violencia contra mujeres, por encima de zonas del Distrito Federal como Iztapalapa y entidades como Ciudad Juárez Chihuahua, que carga con una negra reputación en cuanto a feminicidios.

De acuerdo con datos del Instituto Municipal de Atención a la Mujer, en Nezahualcóyotl al menos el 60 por ciento de las féminas ha sufrido algún tipo de violencia en su vida; nivel que supera por mucho la media nacional, que es de 43.2 por ciento.

A pesar de que en seis de cada 10 casas de este municipio hay mujeres agredidas, humilladas, sometidas, golpeadas e insultadas, apenas el 17 por ciento se atreve a buscar ayuda con las autoridades correspondientes y levantar la voz en contra de sus agresores.

En un hecho sin precedentes, el 19 de septiembre de 2012 el Ejército Nacional implementó una base de operaciones en el territorio municipal, para intentar devolver la seguridad a su población. Los tanques y camiones militares que desfilaron por las calles de Neza hasta concentrarse frente a la Cabeza del Coyote, escultura monumental del artista mexicano Sebastián, hicieron gala de un poderío que no tardaría en mostrar su verdadera cara en los siguientes meses: la inoperancia.

Con el cambio de gobierno en enero de 2013, la salida del priísta José Salinas Navarro y la llegada del perredista Juan Manuel Zepeda Hernández en el puesto de presidente municipal, las cosas tampoco han mejorado.

Ni siquiera la recuperación por parte de la Dirección de Seguridad Pública Municipal del helicóptero conocido como *Coyote 1*, el cual se anunció vigilaría desde las alturas las zonas marcadas por su peligrosidad, ni la renovación de 100 patrullas del parque vehicular en malas condiciones, han logrado detener las prácticas delictivas en la localidad, porque la mayoría de los policías no son confiables para su labor.

Según datos de la Secretaría de Seguridad Ciudadana, de los dos mil 500 elementos policiacos con los que cuenta el municipio, cerca de la mitad no han sido certificados por las pruebas de control de confianza o, en su defecto, se les han comprobado faltas graves como vínculos con el crimen organizado, corrupción, problemas psicológicos o sobrepeso.

Las balaceras, los asaltos, los secuestros, las extorsiones y la violencia doméstica han moldeado la identidad y el carácter de sus víctimas, gente que trata de salir adelante todos los días a pesar del lastre de los policías y los maleantes dentro y fuera de casa.

Y los periódicos, por su parte, se tiñen de sangre con el primer tiraje de la mañana.

6.1 EXTORSIÓN: EL NEGOCIO RENTABLE DEL MIEDO

Una combi en llamas fue el aviso para los choferes de la ruta 103, la prueba fehaciente de que esto no se trataba de un juego: si seguían con la negativa de cooperar con sus extorsionadores y pagar su derecho de piso, sufrirían graves represalias.

A primeras horas del jueves 28 de febrero de 2013, el vehículo con número económico 542 fue rociado de gasolina e incendiado por miembros del grupo armado autodenominado La Familia Michoacana, mientras se encontraba estacionado en la base ubicada en la esquina de Carmelo Pérez y Avenida Madrugada.

Por fortuna aún no había nadie a bordo de la unidad, pero la celeridad con la que las llamas consumieron al pesero movilizó al cuerpo de bomberos municipal; luego de media hora de trabajos, en el lugar sólo quedó la carcasa achicharrada y por encima de ésta una nube negra que parecía ser augurio de malos tiempos.

“Ya van varias semanas que recibimos amenazas por teléfono y en carteles —señala Joaquín, chofer de la ruta que recorre la colonia Benito Juárez rumbo al paradero de metro Pantitlán—. Nosotros acordamos que no les daríamos ni un peso, pero siempre que salimos a *chambear* es con miedo.”

Según el transportista, la cifra que el grupo armado exige asciende a un promedio de 200 pesos mensuales por vehículo, a cambio de dejarlos trabajar y cargar pasaje por las calles de la localidad.

El primer aviso ocurrió por medio de llamadas telefónicas, en las cuales los delincuentes anunciaron el monto a pagar y la fecha límite para que el jefe de la ruta depositara el pago a una cuenta bancaria, lo cual no ocurrió.

Dos días más tarde, sujetos armados balearon las unidades 190 y 083, que en el momento se encontraban estacionadas y vacías, sin pérdida de vidas que lamentar.

Con la quema de la combi, en la que tampoco hubo daños humanos, se intensificó el temor entre los choferes de esta zona, quienes ahora temen perder la vida a manos del crimen organizado.

Un caso similar experimentaron operadores de la ruta 47 de transporte público, cuando tuvieron que desembolsar un total de 190 mil pesos del rescate de uno de sus compañeros secuestrado, en represalia por no haber pagado su cuota con el crimen organizado.

El chófer fue *levantado* por un grupo armado mientras cargaba pasaje en el derrotero del fraccionamiento Izcalli, en la zona industrial de esta localidad; los hombres cubiertos con pasamontañas bajaron al transportista de su vehículo y abandonaron la unidad con un mensaje en el que exigían 200 mil pesos a cambio de dejarlo en libertad.

Por su parte, los conductores de la ruta 47 (una de las más importantes del municipio, con ramales que corren del Metro Guelatao al Bordo de Xochiaca, Estadio Neza 86, Esperanza Izcalli, Plaza Aragón, FES Aragón y Metro Pantitlán, entre otras) acordaron una reunión para determinar cuánto van a pagar de renta mensual para ya no sufrir más agresiones, luego de haberse negado durante meses.

Poco a poco, y con una respuesta nula de las autoridades, los grupos del crimen organizado obtienen el control absoluto en otras zonas, como es el caso de la ruta 84 de la avenida Gustavo Baz, en la cual los vehículos que sí cooperan llevan adherida al parabrisas una calcomanía con número seriado, proporcionada por los propios extorsionadores, mientras el resto se exponen a represalias de todo tipo.

Nadie se salva de la extorsión

No sólo transportistas han sido víctimas de la violencia por parte de grupos delictivos. De un tiempo a la fecha, cualquier persona que se dedique a alguna actividad remunerada en calles de este municipio debe pagar su derecho de piso.

Datos de la Secretaría de Seguridad Ciudadana (SSC) indican que esta práctica se ha convertido en la principal fuente de ingreso de la delincuencia en la localidad.

Los negocios más afectados por esta práctica son bares, restaurantes y mercados, sin embargo las extorsiones han alcanzado en últimas fechas a escuelas, edificios gubernamentales y hasta parroquias: todos deben cooperar con los grupos delictivos a riesgo de tener que cerrar sus locales o poner en peligro su integridad.

La inseguridad y las amenazas se han convertido en los principales obstáculos para emprendedores y jóvenes inversionistas de este municipio, así como para la generación de nuevos empleos.

El temor a sufrir represalias y la falta de recursos económicos para solventar este tipo de gastos obligan a los nuevos empresarios a cerrar sus negocios y terminar sus sueños de generar proyectos rentables, sin importar el giro al que se dediquen.

Boutiques, farmacias, mercados, tianguis, restaurantes, cafés y tiendas comerciales también han resultado afectados por esta práctica, y en fechas recientes han tenido que bajar sus cortinas de manera definitiva.

Esteban Carrera García, presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), asegura que en Neza existen entre 350 y 400 empresarios que poseen los recursos para poner un negocio propio, pero no todos logran desarrollar su iniciativa debido a la amenaza del crimen organizado, lo que genera un estancamiento económico en la región.

Ni siquiera los presidentes municipales y servidores públicos están a salvo de extorsiones y amenazas en el oriente del Estado de México, zona controlada por grupos delictivos que se identifican como Los Zetas, Los Caballeros Templarios y La Familia Michoacana.

Se ha logrado establecer, a través de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (Codhem), que funcionarios de al menos cinco alcaldías del oriente del Estado de México fueron amenazados durante los últimos dos años por miembros de la hampa para que pagaran cuotas que van de los 5 mil a los 20 mil pesos, a cambio de brindarles *protección*.

Pero cada vez resulta más complicado identificar a los culpables, ya que la extorsión no ocurre cara a cara en todos los casos: los medios de comunicación y las nuevas tecnologías son también utilizadas por los grupos de mafiosos, como un medio para propiciar el terrorismo psicológico.

Según la SSC, tan sólo en 2013 se registraron al menos 10 mil llamadas de extorsión a habitantes del Estado de México, de los cuales sólo el 1 por ciento efectuó el pago a los delincuentes; se ha podido descubrir que la mayoría de las llamadas provienen del municipio de Ecatepec, seguido de cerca por Nezahualcóyotl.

Hasta el momento la SSC ha identificado más de 3 mil 500 números telefónicos y 636 nombres utilizados para extorsionar a las personas; asimismo, se han detectado seis modalidades frecuentes de operación, principalmente el llamado desesperado de un supuesto familiar secuestrado.

Civiles armados: la sombra de las autodefensas

A pesar de los programas de desarme voluntario y los operativos implementados en comercios y a bordo del transporte público, son cada vez más los miembros de la sociedad civil que poseen un arma para defenderse de las bandas delictivas locales.

Esta tendencia se presenta principalmente entre los dueños de locales comerciales, víctimas predilectas de los extorsionadores, una vez que han agotado las posibilidades de protegerse sin caer en la violencia, como colocar botones de pánico o sistemas de cámaras de vigilancia al interior de los centros de abasto.

Acciones loables pero insuficientes, aseguran trabajadores que comienzan a tomar otras medidas, inspirados por los grupos de autodefensa que enfrentan precisamente a la Familia Michoacana y los Caballeros Templarios en la región de Tierra Caliente, aunque todavía sin la organización de aquellos.

Gustavo García, comerciante, afirma que cada vez son más los locatarios que han decidido portar armas de fuego para protegerse, ya que “nadie está seguro cada vez que venimos a trabajar”.

“No tenemos de otra —comentó el negociante—. Las autoridades se hacen de la vista gorda y los que arriesgamos la vida somos nosotros; muchos prefieren cerrar sus negocios, pero ésta es nuestra única forma de ganarnos el pan y la vamos a defender.”

Los afectados señalan que las amenazas son frecuentes para quienes se niegan a pagar las tarifas de extorsión, que van de los 100 a los 300 pesos por local, merma constante para unas ganancias por lo demás bajas.

Esta práctica ya ha arrojado sus primeras víctimas, como en julio de 2013, cuando el enfrentamiento directo de un locatario del mercado de la colonia México con sus extorsionadores derivó en una balacera que dejó como saldo un delincuente muerto y una mujer herida.

El comerciante, dueño de una cremería, se defendió de los sujetos y disparó contra uno de ellos mientras intentaba darse a la fuga; su cómplice logró escapar, mientras la esposa del comerciante resultó herida por un balazo en el tórax durante el tiroteo.

De la presencia de policías, como es común en estos casos, se supo algo hasta que todo había terminado.

6.2 TRES POSTALES DEL SECUESTRO EN NEZAHUALCÓYOTL

Secuestradores *versus* extorsionadores

Harto de las continuas amenazas por parte de su extorsionador, Margarito Pérez Sánchez, comerciante de 50 años de esta localidad, decidió contratar a un grupo de secuestradores para terminar de una vez por todas con su problema.

Un amigo suyo lo puso en contacto con los cuatro sujetos que actuarían en la fecha límite que tenía para entregar al menos 30 de los 100 mil pesos exigidos su intimidador, Israel Ramiro Jordán, de 33 años, en un restaurante de la cadena comercial *Toks* de la avenida Zaragoza.

Al acudir al lugar de reunión para recoger la cantidad mencionada, Ramiro Jordán fue sorprendido por los cuatro individuos, quienes lo subieron a un auto Pontiac color negro y lo llevaron al número 133 de la calle Mario, en la colonia Pavón de este municipio.

Durante el camino al domicilio, el hombre recibió cachazos y bofetadas en repetidas ocasiones por parte de los secuestradores, hecho que captó la atención de una patrulla de la policía municipal que circulaba por la zona.

Jorge Amador Amador, director de Seguridad Pública local, informó que al llegar al inmueble, los uniformados encontraron al presunto extorsionador atado a una silla en estado de inconsciencia.

Tanto él como los cuatro secuestradores, así como el presunto comerciante Margarito Pérez Sánchez, fueron detenidos y puestos a disposición del Ministerio Público Neza Palacio para definir la situación jurídica respectiva a cada uno de ellos.

Entre los delitos cometidos están Homicidio en grado de Tentativa, Privación Ilegal de la Libertad, Portación de Arma de Fuego, Extorsión y Delincuencia Organizada.

En el lugar se encontró además una pistola marca Taurus calibre .40, color negra, con cachas de madera, siete cartuchos útiles y un cargador, los 30 mil pesos que se iban a entregar si el plan fracasaba, más seis vehículos particulares de diversas marcas, ahora confinados a un gris corralón.

De película

El tic-tac del artefacto que llevaba a la altura del corazón le provocaba un terrible pánico. Un sudor frío resbalaba por su frente y su barbilla; se encharcaba bajo el rostro. Con las manos atadas y una chamarra negra de cuero que le cubría la mitad del cuerpo, lo único que podía hacer era esperar y permanecer inmóvil.

Lo último que supo fue que varios sujetos lo rodearon a la salida de su casa en la colonia El Sol y que lo subieron a la parte trasera de una camioneta Van azul, donde lo maniataron y le colocaron un chaleco en el cual aseguraban haber incrustado un dispositivo explosivo a control remoto, por si él o su familia intentaban hacer "alguna pendejada".

De pronto, el vehículo se detuvo. Temió lo peor. Escuchó gritos, la sirena en sordina de una patrulla, alguien que abría la puerta trasera, se acercaba a él y le descubría el rostro... Instintivamente apretó los ojos. Luego los abrió lentamente. Respiró aliviado.

Policías municipales ayudaron a desatarle las manos y a quitarle la supuesta bomba, que no era otra cosa que un reloj barato que corría en cuenta regresiva, conectado con cables falsos a un cuadrado de madera cubierto con aluminio.

La detención de los cuatro plagiarios, entre los que figuraba un elemento en activo de la policía municipal, se llevó a cabo en el cruce de Segunda Avenida y Rivapalacio, luego de que vecinos informaran del secuestro a policías que bostezaban en su patrulla.

Con todos los elementos dramáticos que bien podrían haber formado parte del argumento de una película de acción de bajo presupuesto, en realidad fue un caso más de los que se presentan continuamente en el municipio, y que a nadie sorprenden.

Un secuestro cada tres días

Hace más de un año, Francisco fue víctima de un secuestro exprés en calles de la colonia Nueva Evolución, y el recuerdo de esa pesadilla aún se mantiene fresco en su memoria.

Durante cerca de tres horas, sujetos armados lo interceptaron, hicieron vaciar su cuenta de ahorros y lo despojaron de las llaves de su automóvil, para más tarde abandonarlo en un terreno baldío del municipio de Chimalhuacán, con la angustia constante de que pudieran soltarle un balazo en cualquier momento.

Durante el último año el número de secuestros en el Estado de México creció alarmantemente, con una persona secuestrada cada tercer día, según arrojaron datos del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP).

En el caso concreto de la zona oriente del Valle de México, se sabe que bandas delincuenciales como La Familia Michoacana, Los Zetas, Los Pelones, Los Caballeros Templarios, entre otras, han optado con más frecuencia por el secuestro como una forma rápida de autofinanciarse y complementar sus extorsiones, cobro de derecho de piso y narcomenudeo.

Durante el año 2012, en todo el territorio mexiquense el número de secuestros denunciados llegó a 131, 28 más que el año anterior; es decir, un promedio de 11 plagios por mes, cifra récord para la entidad, sólo comparable con los datos de otros estados de la república como Tamaulipas y Michoacán.

Estas cifras no incluyen todos los delitos que no son denunciados por temor a represalias o porque los rehenes sencillamente ya no aparecen para poder hacerlo; según el Instituto Ciudadano de Estudios Sobre la Inseguridad (ICESI), estos casos podrían alcanzar hasta el 60 por ciento.

A pesar de las pérdidas materiales irreparables, Francisco sabe que es afortunado de estar hoy con vida, ya que cada vez es más frecuente que las bandas organizadas que se dedican al secuestro negocien el pago de la recompensa con los familiares, pero no cumplan con el rescate por su propia seguridad.

De los más de 200 plagados que se registraron el Estado de México durante los últimos meses, apenas 104 fueron liberados sanos y salvos, mientras que un total de 235 criminales fueron detenidos en diversos operativos.

Por desgracia, el resto de los casos no tiene siempre un desenlace tan favorable y terminan por perderse en el silencio y el olvido.

6.3 EL SALVAJE ORIENTE: BARES Y BALACERAS EN CIUDAD NEZA

Un letrero parpadeante de luces neón. Puertas paralelas de madera que se abren hacia adentro. Una rocola a todo volumen con canciones norteñas. Penetrante olor a alcohol, marihuana y tabaco que flota en el ambiente. Sensaciones de amenaza y peligro conforme oscurece...

Así es la vida nocturna en Ciudad Neza, capital del *Salvaje Oriente*.

Antros de mala muerte

Más de 500 bares, cervecerías y antros brindan servicio en Nezahualcóyotl, según datos de la Dirección de Desarrollo Social de la localidad: una cifra sorprendente, incluso para un municipio de la zona conurbada.

Muchos de estos sitios son giros ilegales y negocios disfrazados de cafeterías, fondas y papelerías, cuya principal fuente de ingresos es la venta de bebidas alcohólicas e incluso drogas (conocidas como *narcotienditas*), y que, a pesar de los operativos de clausura y las continuas denuncias de vecinos, siguen en funcionamiento.

Registros oficiales indican que al menos en cada una de las colonias de la localidad funcionan tres negocios de este tipo; es decir, un promedio de tres lugares de venta de alcohol por cada escuela pública; algunos de ellos, de hecho, se hayan a sólo unas calles de distancia de la entrada de colegios, cuyos principales clientes cautivos son escolapios.

Con música estridente hasta altas horas de la madrugada, bloqueos a la vía pública y completa impunidad, estos sitios se han convertido en escenarios recurrentes de la vida salvaje y peligrosa que respira la ciudad.

Durante el año 2013, la SSC informó sobre al menos 15 personas que perdieron la vida en diferentes ataques perpetrados contra establecimientos nocturnos en la localidad.

La presencia de grupos delictivos que cobran el derecho de piso y cuotas de *protección*, ha provocado en últimos meses el cierre de decenas de bares, por miedo a las imprevistas descargas de plomo.

Habitantes del municipio coinciden en que es común que en varios de estos establecimientos ingrese gente con armas en busca de algún enfrentamiento, principalmente a altas horas de la madrugada, con consecuencias fatales.

Entren los que quieran

Olvídense de identificaciones y credenciales de elector, aquí esas pequeñas formalidades quedan de lado; quizá sea por eso que la mayor parte de la clientela, al menos desde el mediodía y hasta las primeras horas de la noche, se componga de jóvenes, estudiantes y menores de edad.

A veces con el uniforme aún puesto, estos adolescentes acostumbran saltarse clases e ir de pinta a los negocios que con gran facilidad ofrecen cervezas en todas sus variaciones, desde caguamas y tarros hasta *micheladas* y *gomichelas*, por precios que van de los 15 a los 50 pesos cada una.

Omar Obed Maceda Luna, subdirector regional de Reglamentos, reconoció que muchos de estos sitios infringen la ley al encontrarse a menos de 300 metros de la entrada de los centros educativos, permitir la entrada a menores de edad, no restringir el consumo de tabaco en espacios cerrados y mantenerse abiertos más allá de las 2 de la madrugada, hora máxima establecida en el estado.

Sin embargo, eso no es nada comparado con la facilidad con la que cualquier persona puede conseguir todo tipo de estupefacientes: marihuana, LSD, anfetaminas, cocaína, estopas bañadas en solventes (conocidas como *monas*) y demás.

De acuerdo con el Instituto Mexiquense contra las Adicciones, Nezahualcóyotl ocupa el segundo lugar en consumo de algún tipo de droga ilícita, sólo por debajo de Ecatepec, y seguido de cerca por otros municipios de la zona oriente como La Paz, Chimalhuacán y Valle de Chalco; entre la

población juvenil, se ha registrado un aumento en los últimos 10 años de más del 50 por ciento, en edades que van de los 12 a los 17 años.

Asimismo, existen lugares cuyo atractivo principal es la exhibición de mujeres, tales como *table dance* y salones de baile, los cuales rayan en ocasiones con la explotación, la trata de personas y el comercio sexual.

Pero la expedición de permisos no se detiene y los funcionarios hacen mutis ante las quejas comunitarias, o responden con una torpeza y un embrutecimiento gubernamental peor al que provoca el alcohol en la sangre.

Bajo su propio riesgo

Al llegar la noche, el público que acude a estos lugares se reduce considerablemente. La clientela, de pronto, también es otra. Ya no se trata de los muchachos estruendosos y festivos de unas horas antes, tampoco de los típicos parroquianos que juegan dominó y hacen bromas. Ahora son hombres de aspecto fiero, muchas veces con pistolas al cinto.

“No es como antes, cuando uno podía tomar unas cervezas en paz en los bares de aquí —comentó Armando Flores, habitante de la colonia Virgencitas—. Ahora entras bajo tu propio riesgo; nunca se sabe cuándo pueda llegar un comando armado *ychingarte* sin deberla ni temerla.”

Los sicarios ocupan estas horas para su cobro de derecho de piso y coacción a los dueños de bares, cuando la vigilancia en las calles es una leyenda inverificable.

Como en una vieja película de vaqueros, al caer la noche un toque de queda tácito parece obligar a las familias a atrancarse en sus casas, incluso cuando el mismo *sheriff* y la policía parecen desaparecer de la escena sigilosamente, como plantas rodadoras.

La capital del *Salvaje Oriente* se prepara para otra larga noche.

7. A MADRAZOS Y GUITARRAZOS: EXPRESIONES CULTURALES Y DEPORTIVAS

“Somos las flores del basurero.”

Graffiti anónimo a las afueras del metro Pantitlán.

Sería injusto dejar de mencionar esa otra parte de Neza que nada tiene que ver con sus problemas sociales, aunque haya nacido en medio de éstos.

Esa parte de Neza que ha crecido a la misma velocidad que la propia ciudad, y que es el alma misma, el legado más grande que han dejado los habitantes de esta región.

La forma creativa en la que éstos manifiestan su identidad propia, mezcla heterogénea de elementos, a veces visibles y reconocidos, otras subterráneos y perseguidos, pero siempre vivos: sus expresiones culturales y deportivas.

7.1. MIERDAS PUNK

Las salas de baile, el *reggaeton*, el pop y los ritmos norteños podrán ser hoy en día la realidad musical con la que es más fácil identificar los gustos de los jóvenes de Ciudad Neza, pero esto no siempre fue así.

A finales de la década de los 70 y principios de los 80, en esta región se generó un importante auge del movimiento *punk*, considerado por críticos como uno de los más originales y prolíficos de Latinoamérica.

No podía ocurrir en otro lugar: si el punk idealizaba desde sus orígenes la falta de oportunidades de los jóvenes, la idea del *no futuro*, la sensación de marginalidad, además de una naturaleza dada a la violencia, todos esos elementos se encontraban aquí desde antes.

El punk (literalmente *basura* en inglés) cayó como anillo al dedo a esta zona donde los vertederos y el olor a suciedad eran cosa de todos los días.

Peinados con crestas de colores, arracadas, alfileres, pantalones entubados, botas de obrero y gastadas chamarras de cuero identificaron a toda una generación que solía reunirse a las afueras de la clínica 75 de la colonia Benito Juárez, a unas cuadras del palacio municipal, para tomar cervezas, echar desmadre o, de vez en cuando, agarrarse a golpes. Su nombre como colectivo fue *Mierdas Punk*.

Pero más que la apariencia y la moda, su unión germinó con el gusto por la música; con base en la filosofía punk de *Hazlo Tú Mismo*, decenas de jóvenes de ambos sexos lograron agenciarse viejas guitarras eléctricas, baterías de segunda mano y micrófonos para formar sus propias bandas.

Tocaban reversiones de los Sex Pistols, los Ramones, los Buzzcocks y los Damned, pero poco a poco comenzaron a escribir sus propias letras, nacidas de sus problemas, de la persecución policiaca de la que eran víctimas, de los enfrentamientos con bandas contrarias, de la violencia, la miseria y la falta de oportunidades.

Fueron ellos parte medular en la formación de los primeros años del Tianguis Cultural del Chopo, en el Distrito Federal, con su intercambio de discos, *fanzines* y la organización de tocadas que a veces acababan en redadas por parte de las autoridades, o en enfrentamientos a cadenas y botellazos.

Su fama se extendió durante la década de 1980, hasta ser incluso protagonistas de documentales presentados en festivales internacionales de cine, tales como *Sábado de Mierda* (1985), de Gregorio Rocha Valverde, y *Nadie es Inocente* (1986), de Sarah Minter.

En cuanto al legado musical, algo de esa euforia llega a nuestros días con bandas originarias de Neza como Víctimas del Doctor Cerebro o Charly Montana, pero se trata de versiones edulcoradas, dócilmente absorbidas por la industria musical.

Los años pasaron y nuevas corrientes, surgidas también de la miseria y la violencia, pero sin la carga de nihilismo y desesperanza de *los Mierdas*, surgieron de sus cenizas. El punk había muerto antes de nacer, no hacía falta llorar por él.

7.2 SKATEBOARDING: MÁS QUE UN PASATIEMPO

Oswaldo nunca sale sin patineta de su casa en la colonia Benito Juárez; más que un medio de transporte o un pasatiempo, para él representa toda una forma de expresión e identidad.

Como él, cientos de adolescentes del municipio encuentran en el *skateboarding* un estilo de vida: en muchas ocasiones, estos jóvenes, de entre 12 y 25 años de edad, destinan la mayor parte del día para practicar nuevos trucos con sus *tablas*, pero no siempre cuentan con lugares apropiados para la práctica de este deporte, por lo que utilizan la vía pública o se apropian de espacios particulares que no les corresponden.

En Nezahualcóyotl existen tres parques de patinetas, o *skateparks*, construidos por el ayuntamiento debido a la insistencia de los jóvenes. El de Cabeza de Juárez, en los límites con la delegación Iztapalapa; el de Villa de Aragón, en la zona norte; y el del centro del municipio, en el cruce de Nezahualcóyotl con la Avenida Cuarta, en la colonia Tamaulipas, a unos cuadrados del Bordo de Xochiaca.

Este último parque, inaugurado en septiembre del 2008, es para los expertos el mejor acondicionado para la práctica en patineta, ya que cuenta con varias rampas, unas escaleras, un riel y dos cajones (o *fun boxes*), además de que todo está perfectamente medido y construido con los materiales adecuados.

Sin embargo, a un lustro de su construcción el *skatepark* pareciera tener mucho más tiempo de antigüedad, ya que las autoridades y los propios usuarios han descuidado el lugar al grado que las pintas de *graffiti* y la falta de mantenimiento a los materiales han desgastado su estructura.

Sumado a esto, el lugar también se ha deteriorado en fechas recientes por la presencia de vándalos y *banditas* delictivas, que ocupan el parque como lugar de reunión, lo que ahuyenta a los *skaters*, quienes prefieren no ir por riesgo a ser asaltados o agredidos por los bandidos, armados y por lo regular con una *mona* empuñada bajo sus fosas nasales.

“Antes uno podía traer su bicicleta o su tabla para practicar hasta tarde, pero es más difícil porque ellos ya saben cuáles son las buenas y las que valen más, entonces uno debe tener más cuidado de

que no te la quieran robar”, señala Oswaldo, quien todas las tardes viene a practicar al parque, luego de sus clases en el Conalep de la colonia El Sol.

“Lo único que queremos es divertirnos, practicar un deporte de disciplina y habilidad, y no sólo una actividad de vagos, como muchos creen”, menciona el joven de 19 años de edad, quien desde los 12 anda en patineta con la misma naturalidad con la que las demás personas caminan.

Cualquier bache o tope, tráiler abandonado, montículo de basura o charco de aguas negras es, si se usa la imaginación, un nuevo reto que Oswaldo salta con iguales destreza y temeridad.

7.3. BOX, EL DEPORTE DE NEZA

El fútbol, deporte nacional por excelencia, tuvo su momento de éxito en el municipio cuando los legendarios Toros Neza llegaron a la final de campeonato en 1997 y perdieron el trofeo contra las Chivas Rayadas del Guadalajara. Fue un equipo que marcó época no sólo por su buen juego sino por la unión y la irreverencia de sus jugadores, quienes se teñían el cabello de rojo o salían con máscaras de *Halloween* antes de sus partidos.

Aunque la euforia por el fútbol no disminuyó entre los aficionados, el mal manejo de los entrenadores y la corrupción de sus dirigentes propició la caída del equipo a categorías inferiores, para finalmente desaparecer por completo en junio de 2013.

Es el box, sin embargo, el deporte que más afición ha generado a lo largo de su historia en esta localidad, el que más glorias le ha regalado.

Herederos de la tradición del Barrio Bravo de Tepito, a este suelo llegaron entrenadores y promotores que con escasos recursos abrieron sus propios gimnasios, para enseñar a los jóvenes el arte de dar y esquivar golpes.

De aquí salió el gran ídolo de Peso Mosca del Consejo Mundial de Box, Humberto *La Chiquita* González, considerado el mejor boxeador de la historia en su categoría; más recientemente, la pugilista Ana María *La Guerrera* Torres, ex Campeona Mundial Súper Mosca, y Gamaliel *El Plátano* Díaz, además de decenas de triunfadores amateur y olímpicos.

Otros grandes, como Rubén *El Púas* Olivares o el tristemente célebre Víctor Manuel Rabanales *El Rústico* (quien vive casi en la miseria después de haber sido campeón mundial Gallo) continuamente realizan aquí torneos de aficionados y demostraciones para descubrir talentos.

En gimnasios como el del interior del mercado 2 de julio, el del Deportivo Metropolitano, el de la colonia El Sol, e incluso en la plaza cívica del Palacio Municipal, es común hasta nuestros días ver entrenar a cualquier hora a muchachos con hambre de triunfo, caretas empapadas de sudor, guantes y guantaletas roídos, duros costales de cuero y peras locas, puños enrojecidos, cejas cortadas, labios sangrantes y pómulos hinchados, mejorar a cada momento su técnica, bailar con su sombra y cultivar el sueño de debutar pronto en la *Arena Azteca Budokan* de la avenida Chimalhuacán.

Sólo algunos lo lograrán, pero todos entregarán alma y corazón para conseguirlo. Hombres y mujeres que, con su talento natural arriba del cuadrilátero, su capacidad de golpeo, su velocidad de movimiento, su resistencia y agilidad, pretenden alcanzar los más grandes estratos del pugilismo mundial.

“Ahora cualquier cobarde con una pistola se siente capaz de intimidarte, de jugar con tu vida — comenta melancólico Rafael Sánchez, aficionado al boxeo y entrenador de deportistas amateur desde hace 25 años—. Antes los puños eran las únicas armas, con las que se demostraba quién era valiente de verdad.”

Fuerza, coraje, inteligencia, disciplina: características que forman parte esencial de un buen guerrero, desde épocas prehispánicas de los Caballeros Águila y Jaguar hasta nuestros días, y que en estos sitios tratan de inculcar desde la sangre.

Porque el ring es como la vida, y eso se aprende en Neza más que en ningún otro lugar: no importa cuántos golpes recibas, ni cuántas veces estés contra la lona o tumbado en el suelo, siempre habrá oportunidad de revancha, de levantarte y seguir en la pelea.

CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas de este trabajo, se abordaron las transformaciones y fenómenos que propiciaron el surgimiento de procesos de construcción de identidad en el municipio de Nezahualcóyotl, no de manera didáctica ni meramente histórica, sino de forma ágil y atractiva para el lector, con ayuda de los recursos siempre enriquecedores del periodismo.

Para ello se han utilizado técnicas de investigación tales como la entrevista, la documentación, la recolección de declaraciones y la visita al lugar de estudio.

De esta forma, se sigue el plan de las justificaciones personal, social y académica planteadas en la introducción: es decir, presentar un reportaje interpretativo que cumpla con la calidad de un trabajo profesional o tesina de titulación, al mismo tiempo que satisface la inquietud de presentar un documento de valor social y personal a partir de la experiencia como corresponsal en el municipio.

Este trabajo logró cumplir su objetivo general, el cual consistía en indagar cuáles son los principales problemas que afectan a los habitantes de Nezahualcóyotl, a 50 años de su fundación como municipio del Estado de México, describir cómo éstos han propiciado la creación de procesos formativos de identidad entre sus miembros, y que desde esta perspectiva apuntan a la creación, en un futuro próximo, de una identidad colectiva.

Asimismo, se respetó la delimitación temporal-espacial señalada al inicio, al centrarse en el territorio de Neza visto desde una perspectiva del presente, sin dejar de lado (y menos tratándose de un reportaje interpretativo) las causas, los orígenes mismos de las relaciones sociales, adaptaciones y problemas que conoce y sufre día con día el habitante de la localidad.

Metodológicamente, también cumple con su misión de presentar una investigación cualitativa que no se limite a recolectar datos estériles, sino que busque con ellos conocer las causas de las relaciones sociales y los procesos de formación de identidad entre los habitantes de la localidad, es decir, profundizar y no quedarse en generalidades.

Teóricamente, se respetaron los conceptos sobre identidad y construcción de la misma planteados desde la introducción; en cada uno de los siete capítulos en los que se divide el reportaje, éste el tema principal, el hilo conductor que une a la variedad de historias y pasajes aquí redactados.

Es importante señalar la importancia ética que debe tener un periodista al abordar estos temas de corte humano: la identidad, como concepto de estudio filosófico, antropológico y social, ofrece una oportunidad única de acercarse a las necesidades y problemas de la gente.

Martin Heidegger, uno de los filósofos alemanes más influyentes del siglo XX, define así la importancia casi ontológica de abordar este tipo de temas: “En todas partes, donde quiera y como quiera que nos relacionemos con un ente del tipo que sea, nos encontramos llamados por la identidad. Si no tomase voz esta llamada, lo ente nunca conseguiría aparecer como ser. En consecuencia, tampoco se daría ninguna ciencia. (...) La llamada de la identidad del objeto *habla*, tanto si las ciencias escuchan esta llamada como si no, tanto si lo escuchado son palabras echadas al viento como si dejan que les afecte.”²⁰

Como objeto de una investigación periodística, la construcción de identidades debe ser mostrada a través de sus elementos, motivo por lo cual se presentó un retrato en conjunto, aunque breve por razones de espacio.

El género del reportaje fue el indicado para mostrar esta radiografía social del municipio, ya que se enriquece con la viveza descriptiva y narrativa de la crónica, la incursión de datos necesarios para conocer el contexto de los pobladores, así como las causas y consecuencias de sus formas de vida.

En el capítulo 1 de este trabajo, se abordaron conceptos básicos en la formación de cualquier identidad, tales como el sentido de pertenencia y la apropiación del espacio físico, a partir de las primeras migraciones que llegaron a principios de la década de 1960, procedentes de barrios humildes del Distrito Federal y de estados diversos de la república mexicana.

El propio Heidegger, ataviado con gorra de dormir en la soledad de su cabaña en la Selva Negra germana, define de manera clara el sentido de pertenencia: “Si pensamos la mutua pertenencia al modo habitual, el sentido de la pertenencia, como ya indica la acentuación de la palabra, se determina por lo mutuo, esto es, por su unidad. En este caso pertenecer significa tanto ser asignado y clasificado en el orden de una dimensión mutua, integrado en la unidad de una

²⁰ Heidegger, Martin. *Identidad y diferencia*, p. 67.

multiplicidad, dispuesto para la unidad del sistema, mediado a través del centro unificador de una síntesis determinadora.”²¹

Dicha *síntesis determinadora*, en este caso, es el municipio mexiquense de Ciudad Nezahualcóyotl, campo de desarrollo para sus más de un millón de habitantes. En sólo 50 años, los pobladores han hecho suyo el territorio (para bien o para mal) y han dejado su huella de apropiación en calles, avenidas, centros de comercio y viviendas. Tal fue el tema principal del capítulo 2 de este reportaje.

Una vez metidos de lleno en el espacio geográfico de Neza, tras realizar un recorrido por sus manifestaciones urbanas de construcción identitaria, el capítulo 3 se centró en uno de los puntos más emblemáticos y conflictivos de la localidad: los vertederos a cielo abierto del Bordo de Xochiaca.

El choque de medioambiente y población, es para Ivett García Sandoval, inevitable en la edificación de un entorno en común para una sociedad: “Mediante esta apropiación, un lugar determinado se transforma en un espacio socialmente vivido y por tanto imaginado. (...) La importancia de este espacio imaginado para nuestra vida diaria es tal que podemos pensarnos sin un lugar de referencia, nos concebimos siempre insertos en el espacio en el que transcurren nuestras actividades o aquél en el que deseamos que transcurra.”²²

Aquí entra en juego también el concepto de *otredad* o *alteridad*, es decir, el sentimiento de ser distinto al resto, de ser único, incluso de ser señalado con el dedo e ignorado por las autoridades, como es el caso de los pepenadores del Bordo. Resulta demasiado simplista culpar a quien es diferente y considerarse superior a él: es necesario conocer las causas que los obligaron a tomar esa vida, llena de peligros y miserias, pero no tan diferente de la nuestra.

Carlos B. Gutiérrez es contundente al respecto: “Gracias a los otros vivimos en constante cambio, es decir, volviéndonos otros. Aprendemos que somos cada vez más lo que somos porque somos cada vez más los otros. La noción de lo propio tiene sentido en el contraste con el otro y con el

²¹Íbid, p. 71.

²² Citado en Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin, coord. *Identidades urbanas*, p. 164.

devenir otro. Y este proceso nunca termina. Es la dialéctica abierta de lo humano en familiaridad y extrañeza de siempre.”²³

Tanto el capítulo 4 como el 5, se desarrolló la cuestión de los servicios públicos, sus carencias y problemas históricos en el municipio, así como las muestras de unión y solidaridad que han tenido que organizar los vecinos para subsistir dignamente.

Ya sea a consecuencia de las inundaciones, los accidentes domésticos, la saturación de transporte, la burocracia incompetente, los problemas de salud o la carencia de electricidad, los habitantes de Neza han comenzado procesos de formación de identidad, más por supervivencia y necesidad que por otra cosa.

En su poema *Elegía*, el escritor polaco Adam Zagajewski describe esa búsqueda de significancia y pertenencia colectiva en un espacio urbano, donde la voluntad de la gente es más fuerte que todas las necesidades y privaciones:

“Esto era un gris paisaje, pequeñas casa como/ ponis tártaros, bloques inmensos de cemento/ con la muerte al nacer, uniformes y lluvia,/ adormecidos ríos que no saben su curso,/ polvo, dioses soviéticos de párpados hinchados,/ acre olor a gasolina, dulce olor a aburrimiento,/ trenes sucios, alba de rojos párpados. (...)

Esto era una sala de espera de puertas marrones,/ un juzgado, una clínica, un lugar en el que el peso/ de las actas doblegaba las mesas,/ mientras los ceniceros rebosaban de ceniza./ Esto era el silencio o los megáfonos llenos de rabia./ Una sala de espera, había que esperar/ toda una larga vida para nacer. (...)

Esto era un negro paisaje, montañas azules/ y un arcoíris sesgado. Sin promesas ni esperanzas/ allí, sin ser extranjeros, vivíamos./ Esto es era la vida que nos fue dada./ Esto era la paciencia, pálida como un glaciar./ Esto era el temor, lleno de culpa./ Esto el coraje,/ lleno de angustia. Esto la angustia, llena de fuerza.”²⁴

En el capítulo 6, el tópico principal es la violencia en todas sus modalidades (balaceras, secuestros, extorsión), producto de los fallidos operativos de seguridad implementados por los gobiernos a

²³ Citado en Aréchiga, Violeta y Labastida, Jaime, coord. *Identidad y diferencia Vol. 1. La política y la cultura*, p. 75.

²⁴ Zagajewski, Adam. *Tierra de Fuego*, p. 56.

cualquiera de sus niveles, además de la llegada de bandas delictivas provenientes de otras regiones del país.

En su libro *Identidad y violencia*, el sociólogo bengalí Amartya Sen, explica de forma más amplia el fenómeno de la criminalidad como parte inseparable de una sociedad: “En realidad, no únicamente las malas intenciones sino también la desorganización conceptual contribuyen de modo significativo a la confusión y a la barbarie que vemos a nuestro alrededor. La ilusión del destino, en especial acerca de una u otra identidad particular, alimenta la violencia en el mundo tanto mediante omisiones como hechos. Debemos ver con claridad que tenemos muchas filiaciones distintas y que podemos interactuar entre nosotros de muchas maneras diferentes, independientemente de lo que nos digan los instigadores y quienes se les oponen. Hay lugar para que nosotros decidamos nuestras prioridades.”²⁵

Por desgracia, aún parece muy lejos de terminar este fenómeno en un municipio como Nezahualcóyotl.

Por último, el capítulo 7 se centró de manera breve en algunas de las expresiones culturales y deportivas de la localidad, con especial énfasis en los grupos minoritarios de los punks, los boxeadores y los patinadores que trajeron de Estados Unidos la práctica de este deporte.

A pesar de ser subterráneas y no ser siempre reconocidas por las autoridades, estas expresiones no dejan de ser parte medular de la vida diaria de los jóvenes de ayer y hoy en el municipio. “Las sociedades contemporáneas se constituyen por una multiplicidad de grupos minoritarios que exigen el reconocimiento de su identidad y el derecho a la diferencia”, señalan Sergio Tamayo y Kathrin Wildner en su investigación ya referida.²⁶

Para los antiguos mexicanos –entre los cuales el Príncipe Poeta de Texcoco, Nezahualcóyotl, era uno de sus principales pensadores– la noción de identidad ya existía; la llamaban *Yóllotl*, que podría traducirse como la posesión de “un rostro y un corazón”. Para conseguir ese rostro y ese corazón, las personas y los pueblos tenían que recorrer un largo camino espiritual. Los ancianos sabios, de más de un siglo azteca de edad (es decir, más de 52 años) eran los únicos que podían aspirar a obtener un rostro verdadero y un corazón puro, es decir, una identidad.

²⁵Sen, Amartya. *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, p. 12.

²⁶ Tamayo, Sergio y Wildner, Kathrin, coord. Op. Cit., p. 145.

Hoy en día, con más de 50 años de existencia a cuestas, el municipio de Nezahualcóyotl puede comenzar a aspirar seriamente a la creación de una identidad propia, irrepetible: su *Yóllotl*.

Pero el proceso es largo, necesita tanto de la historia como de la sangre nueva que está por llegar. En palabras de Gadamer: “La transmisión y la tradición no conservan su verdadero sentido cuando se aferran a lo heredado, sino cuando se presentan como interlocutor experimentado y permanente en el diálogo que somos nosotros mismos.”²⁷

A través de este reportaje de titulación, hemos buscado documentar dicha búsqueda. En ningún momento se ha pretendido hacer juicios de valor definitivos ni dictar sentencias, si bien se sabe que la elección de temas es en sí un proceso de subjetividad.

Se ha buscado que la interpretación de los datos y múltiples voces que aquí aparecen sea un ejercicio libre para el lector atento. De ahí la elección del título del trabajo: *Esta es Neza...* El pronombre indicativo sitúa al lector en el objeto de estudio, pero deja abierta la posibilidad en el campo de las interpretaciones.

Punks, cholos, skaters, pepenadores, franeleros, transportistas, burócratas, boxeadores, delincuentes, estudiantes, carniceros, comerciantes, policías y hasta periodistas; aquí discurren todos y cada uno de ellos, como por las propias calles de Neza, mosaico en cambio continuo que fascina a la vez que repele al visitante poco acostumbrado.

Con la confianza de haber cumplido con todos los objetivos planteados al comienzo de esta aventura, sólo queda reiterar que el tema no queda cerrado con el punto final de esta obra: sin duda, hay aspectos que pueden ser ampliados y mejorados en trabajos posteriores, los cuales, desde este momento, quedan a la espera del autor que les dé vida.

Únicamente resta el deseo sincero de que, como éste, aparezcan en breve muchos más estudios que tengan por eje temático la construcción identitaria, un fenómeno cargado de misterios que significa reconocer las diferencias y similitudes con el vecino, nuestra pertenencia y nuestra extrañeza, nuestros límites y nuestra grandeza, el fin de todos los pronombres y el riesgo continuo que conlleva confiar en el otro, es decir, en uno mismo. Fascinante juego de espejos.

²⁷ Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método II*, p. 143.

FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRÁFICAS

Alcalá Campos, Raúl, coordinador. *Construcción de identidades*, FES Acatlán UNAM, 2008, 370 páginas.

Aréchiga Torres, Germán. *Breve reseña histórica, social y política del municipio de Nezahualcóyotl*, AlterArte, 2010, 236 páginas.

Bauman, Zygmunt. *Identidad*, Buenos Aires: Losada, 2005, 216 páginas.

Benjamin, Walter. *Infancia en Berlín hacia 1900*, Madrid, Alfaguara, 1982, 144 páginas.

Bernal Torres, César Augusto. *Metodología de la investigación. Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*, Pearson Education, 2006, 304 páginas.

Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Siglo XXI, 2011, 396 páginas.

Calvino, Italo. *Las Ciudades Invisibles*, Editorial Minotauro, 1983, 176 páginas.

Caporal Luna, José Antonio. *El cártel de Neza*, México, D.F., Grijalbo, 2012, 219 páginas.

Conrad, Joseph. *El corazón de las tinieblas*, CONACULTA, Dirección General de Publicaciones: Universidad Veracruzana, 2011, 140 páginas.

Echeverría Llombart, Begoña. *El reportaje periodístico. Una radiografía de la realidad*, Sevilla, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2011, 135 páginas.

Fagoaga, Concha. *Periodismo interpretativo: el análisis de la noticia*, Editorial Mitre, 1982, 103 páginas.

Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y método II*, Salamanca: Sígueme, 1992, 143 páginas.

Galliard, Philippe. *Técnica del Periodismo*, Editorial Oikos-Tau, 1972, 122 páginas.

Heidegger, Martin. *Identidad y diferencia*, Editorial Anthropos, 1988, 192 páginas.

Hernández Sánchez, Pablo. *Cholos a la Neza: otra identidad de la migración*, Instituto Mexicano de la Juventud, 2007, 134 páginas.

Ibarrola, Javier. *El reportaje*, Ediciones Gernika, 1994, 135 páginas.

Kapuscinski, Ryszard. *El mundo de hoy*, Barcelona: Anagrama, 2009, 240 páginas.

- Kerouac, Jack. *En el camino*, Barcelona: Anagrama, 1989, 400 páginas.
- Labastida, Jaime, coordinador. *Identidad y diferencia, Vol. I La política y la cultura*, México: Siglo XXI, 2010, 628 páginas.
- Leñero, Vicente. *Manual de Periodismo*, Editorial Grijalbo, 1990, 315 páginas.
- Loya, Sergio, elaboración. *Manual de estilo de Proceso*, CISA Comunicación e Información S.A. de C.V., 1998, 101 páginas.
- Maldonado, Marco Antonio. *Historia del box mexicano*, Editorial Clío, 1999-2000, 2 volúmenes.
- Martínez, José Luis. *Nezahualcóyotl: vida y obra*, Fondo de Cultura Económica: SEP Cultura, 1984, 334 páginas.
- Montejano Castillo, Milton y Torres Zárate, Gerardo. *Ciudad Neza: medio siglo de transformación urbana*, IPN: Colegio Vanguardista de Ingenieros Arquitectos AC: Plaza y Valdés, 2011, 143 páginas.
- Palma Galván, Fernando. *La participación social en la planeación del desarrollo urbano: caso Nezahualcóyotl, Estado de México*, M. A. Porrúa, 2007, 262 páginas.
- Sen, Amartya Kumar. *Identidad y violencia. La ilusión del destino*, Katz Editores, 2007, 266 páginas.
- Thompson, Hunter S. *Los Ángeles del Infierno: una extraña y terrible saga*, Editorial Anagrama, 2012, 302 páginas.
- Urbina Orduña, Leticia. *Teatro chicano: historia de un arte político (1965-1995)*, Tesis para obtener el grado de Maestra en Estudios México-Estados Unidos, FES Acatlán UNAM, 2003, 259 páginas.
- Urteaga Castro-Pozo, Maritza. *Por los territorios del rock: identidades juveniles y rock mexicano*, Causa joven, 1998, 259 páginas.
- Wildner, Kathryn, coordinadora. *Identidades urbanas*, UAM Dirección de Difusión Cultural, 2005, 381 páginas.
- Zagajewski, Adam. *Tierra de Fuego*, Acantilado, 2004, 79 páginas.

HEMEROGRÁFICAS

- Brito, Alberto, "La voz de Tamales Oaxaqueños", en *Periódico El Gráfico*, El Universal, 26 de abril de 2013.
- Trava, Efraín, "Historia del Punk en México", en *Revista Replicante*, mayo de 2010.

Villoro, Juan, "El eterno retorno a la mujer barbuda", en Revista *El Malpensante*, El Malpensante, N° 47, 16 de junio de 2003.

VIDEOGRÁFICAS

Película *Elysium*. 2013. Alphacore Media Rights Capital. Estados Unidos. Neill Blomkamp, director. Color, 109 minutos. Inglés.

Película *Nadie es inocente*. 1986. FOPROCINE. México. Sarah Minter, director. Color, 58 minutos. Español.

Película *Sábado de mierda*. 1988. México. Producción Sarah Minter. Gregorio Rocha Valverde, director. Color, 25 minutos. Español.

ENTREVISTAS REALIZADAS DE ENERO DE 2013 A ENERO DE 2014

Adrián Delfino García, Líder de la Asociación de Comerciantes, Vendedores de Autos Usados, Transportistas, Colonos y No Asalariados (Acobarcar). (13/12/2013)

Francisco Cabrera Hermosillo, Subdirector del Zoológico Parque del Pueblo. (19/06/2013)

Juan Manuel Zepeda Hernández, Presidente Municipal de Nezahualcóyotl Período 2013-2016. (25/09/2013)

Jorge Amador Amador, Director de Seguridad Pública en Nezahualcóyotl. (13/09/2013)

Mónica Ramos Santana, representante de Sociedad Civil, Comerciantes y Profesionistas del Estado de México (Socicopem). (29/01/2013)

Omar Obed Maceda Luna, Subdirector Regional de Reglamentos. (3/09/2013)

Rafael Salazar Rocha, Médico del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) Oriente del Estado de México. (8/08/2013)

Ricardo Benítez, Encargado de Zoonosis en la Zona Oriente. (27/07/2013)

Ricardo Jiménez Ruiz, Director de Desarrollo Económico en Nezahualcóyotl. (10/09/2013)

Ricardo Xochicale Sánchez, Director del Organismo Descentralizado de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento (ODAPAS) Nezahualcóyotl. (23/08/2013)

Sonia Gómez Ayala, Directora de Desarrollo Social en Nezahualcóyotl. (25/01/2014)